

# LA MUJER ESCORPIÓN



Thomas Peterson

© Thomas Peterson, 2018

Primera edición: febrero 2017

Todos los derechos reservados a nombre del escritor de esta obra literaria.

Queda prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y/o transformación de esta obra sin contar con la autorización firmada y por escrito de su autor. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de un delito contra la propiedad intelectual.

Escrito por Thomas Peterson.

**El dios y  
la escorpión**

POR

*THOMAS PETERSON*

*El escorpión mata. No se suicida en medio de un círculo de fuego o al sentirse amenazado, sin escape.*

*El escorpión mata.*

## ÓLEO DE NYX

Nyx es la madre de Eros; ella parió al mismísimo Amor. Bajo su dominio fue creado el Universo. Seguiría siendo hermosa aunque no fuera tan bella como es. Contradice la proverbial y antigua aseveración de que el esplendor no perdura. Mujer etérea flotando a poca distancia del suelo. Va escoltada por un séquito muy peculiar y algo estrambótico: un búho y tres murciélagos; algo así como sus ángeles guardianes, centinelas voladores que surcan el cielo para que su divinidad, su magna señora, no enfrente apuros ni conflictos. También hacen un reconocimiento de su reino desde las alturas.

La única prenda de Nyx —un vaporoso manto negro— mal oculta su armoniosa anatomía, su estético cuerpo. Aquí el artista combinó pigmento negro con ponzoña de escorpión para hacer la tintura más espesa y expresiva. Para el resto de la imagen puso primero en su paleta colores simples amalgamándolos después: dos con dos, tres con tres y así hasta obtener la perfección en la piel de la diosa. Juego de luces y sombras, genial manejo de lo claro y lo oscuro. Algo necesario para otorgarle la esplendidez requerida a su porte. Uno llega a sentir la facultad de poder acariciar sus nervios, de mancillar esa cintura y tales pechos tan rotundos. De repartir dos besos devotos en sus magníficos empeines. Al observar sus brazos, es obvio que el artista sabía cuál músculo era el causante de cada movimiento.

El óleo no parece fruto de la fantasía sino de una experiencia mística, un sueño con fiebre, una visión de varios minutos o un testimonio de primera mano. Además de verosimilitud, de la pintura emana una sensación de éxtasis y espiritualidad que no son comunes entre los creadores de cuadros mitológicos.

## FICHA DE PERSONAJE

Juana María de Landa Villarreal. Veintisiete años. Su meta en la vida es conocer hombres atractivos y cuanto más vanos, mejor, porque piensa que las almas fútiles tienen ideas inofensivas, son más felices y brindan felicidad a los demás. El matrimonio está fuera de sus planes: no es mujer de un solo hombre.

Es la tesorera de una compañía manufacturera de vidrio. Su desempeño es regular limitándose a la ley del mínimo esfuerzo, dominada siempre por la cíclica espera del fin de semana. Vive sola. Pelo teñido de pelirrojo un tanto exagerado para su edad (parece una vikinga y se le nota en las raíces el tono auténtico: un castaño claro nada especial). Suele llevarlo muy corto aunque de vez en cuando se lo deja crecer un poco para hacerse una colita de caballo. Tiene mal gusto para vestir. Escoge colores que no la favorecen. Pese a tener manos bonitas suele echarlas a perder con groseros esmaltes para las uñas. Es obvia la falta de consejo de una manicurista.

Es hermosa de cara y tiene unos ojos demoledores por la intensidad con que miran, como si fuera una leona agazapada. De pronto propaga una imagen de soberana inderrocable y después, de manera súbita, cobra una apariencia de pelandusca. Es esa cualidad tornadiza lo que la hace tan atrayente. Sus momentos de mayor encanto los alcanza al permanecer en silencio e inmóvil o cuando camina ensimismada; en tales circunstancias pierde ese cariz de mujerzuela. Vulgar pero con estilo, suele adjudicarse atributos que no tiene. No es infrecuente que ejerza una atracción inmediata entre los hombres pero conforme se compenetran con ella el embrujo aminora. Sus compañeros de oficina tienen una impresión ambigua sobre su conducta. Algunos la tildan de ser una encubierta casquivana, otros la defienden arguyendo calumnias. En todo caso suscita por lo común sentimientos extremos. Se desenvuelve con una curiosa amalgama de banalidad y mediana cultura.

De signo Escorpión, es creyente incondicional de la astrología. Antes del café matutino consulta siempre su horóscopo y cuenta con un nutrido acervo de libros sobre la materia. Visita con frecuencia a expertas en elaborar

cartas astrales con quienes suele sostener conversaciones sobre su futuro.

Confía por completo en el influjo de los astros sobre la existencia de las personas y no admite ni escucha argumentos que traten de persuadirla de lo contrario. Para ella el mensaje del firmamento es inequívoco, incontestable y sagrado.

Tiene la extraña práctica de fingir que estornuda, acción que ejecuta ruidosamente porque piensa que resulta divertido para los demás lo cual le resta mucha feminidad. Se empeña en transmitir la pinta de una mujer muy segura de sí misma. Su risa es fea, estrepitosa y después de varios minutos termina por fastidiar.

Gusta de cuadros poco estéticos que compra en las tiendas baratas de artesanías. A menudo acude a los mercados ambulantes de ropa usada, bebe vino tinto y es una cocinera pasable. Ha engordado un poco últimamente y no hace dieta ni gimnasia. Detesta su nombre y prefiere que la llamen Juany, deseo que no siempre se le cumple; sólo gente muy cercana tiene permitido pronunciar su nombre verdadero. Tiene un admirador tenaz que la venera.

Y algo muy peculiar y acaso contradictorio: su vocabulario es prolijo, proferido con cierto esmero y nada soez. Aunque a veces...

## RUTINA OFICINESCA

¿No se habrá visto en un espejo? ¿No hay mujeres de su edad a quienes mortificar? ¿Ya le falla la memoria o carece de sentido común? Yo podría ser su hija en un descuido, aunque un padre semejante... ¡Uf! Nada más de imaginarlo se me revuelve el estómago. Ni siquiera puedo soportar sus atenciones, tanta empalagosa amabilidad, esa forma tan pedante de mantener una plática. Me cuesta mucho el mal fingir en el trabajo para que prevalezca la armonía. Él en cambio no se molesta en disimular sus rondas por mi oficina, su testaruda forma de permanecer al pendiente cada vez que me levanto por una taza de café. Total, sólo para hacerme comentarios estúpidos que no me interesan. Tiene cara bovina. ¡Y esa nariz, por Dios! El pobre ni siquiera llega a percatarse de la ponzoña con que me burlo a costa suya ante los demás. ¿Nadie le ha dicho que es un cincuentón ridículo? Me irrita que me llame Juana María. Le he repetido hasta el cansancio: "Juany, Juany, Juany; llámeme Juany". Luego esos piropos mentecatos que me abochornan. ¿En qué época vive? El colmo son esos comprometedores regalos: libros, horrendos suvenires y dulces de sus viajes de trabajo. Cualquiera día de estos tiene la ocurrencia de darme flores. Fuera el acabose. Mi mayor malestar es esta mezcla de lástima y tirria que en mí despierta.

Lástima, sí. Qué sentimiento más estéril pero es más fuerte que yo. Tal parece que mi cortante y parca cortesía no le dice nada acerca de mi desaprobación, de mi trastorno ante sus esfuerzos por lograr mi aprecio. Es el más viejo aquí, ¿ya le falla la antena o el radar? Desentona. A veces lo veo como a un perrito haciendo piruetas para que me fije en él. Siento el deseo de humillarlo ante la gente, de poner en evidencia su patético cortejo. Una dosis de sarcasmo pintaría por fin la raya que marca nuestra diferencia de edades. Decirle que se abrigue bien pues a sus años el aire acondicionado puede hacerle una mala jugada o desanimarlo para que no vaya a tal o cual lugar: "No se lo recomiendo. Es sólo para gente joven".

No. No sería humillación suficiente. Si cree que no he advertido cuánto me venera, se equivoca. Gozaría con tenerlo a mis pies suplicando migajas de cariño. Pidiendo perdón una y mil veces por el terrible atrevimiento de



adorarme en silencio, por las reverentes miradas que me insultan.

Es un tipo aborrecible merodeándome como un perro con su actitud menesterosa, casi de animalucho desprotegido: una conducta prevista para despertar simpatía en los demás. No me extrañaría que ensayase en su casa para representar su papel de la mejor manera para conmover.

Cómo deseo verlo arrastrándose y pisar su carne fofa. Verlo envilecido por las lágrimas. Infligirle los castigos más denigrantes hasta convertirlo en un despojo, en un pelele dispuesto a padecer e incluso morir con tal de complacer mis más extravagantes deseos, el más mínimo capricho.

He de repetirme que soy lo bastante dura de corazón para quitármelo de encima como quien se despoja de un vestido viejo y pasado de moda.

Quiero que me confiese sus sentimientos de un modo más tajante para burlarme de él y de su forma de rondarme igual que un perro.

A veces creo que le agrada que yo tenga una mala opinión de él. Más que un devoto admirador parece un sirviente cabizbajo en espera de cualquier señal de aprobación. Los hombres son juguetes por igual: los listos y los bobos.

## COBA NASAL

Soñé, Juana María, que frente a todos acariciabas suavemente con dos dedos mi nariz. Con morosidad y hasta con cariño para luego hacerle un torniquete. Quedé intrigado unos instantes: la ocurrencia de un acto así en un lugar público fue algo tan inesperado como exótico. Todos nos miraron con reacciones de lo más diversas, tus conocidos desde luego en plan de burla. Aunque parezca absurdo tuve una ilusión dentro del sueño: creí que era tu forma de demostrarme que finalmente me aceptabas tal y como soy: un engendro narigón. Al despertar seguí pensando lo mismo. Ay, Juana María, ¿era posible que por fin llegaras a sentir ternura por este cartílago titán, por esta protuberancia que hubiera sido la diatriba de un Cyrano por fin desagraviado? El sueño reverberaba en mí con todas sus sensaciones y hasta tu perfume persistía, cosa rara, tomando en cuenta que ésta, mi energúmena olfativa suele consumir y no dejar ni pizca de cualquier esencia tuya. Tú misma asegurabas, Juana María, que esta napia de elefante era un peligro al aspirar un frasco perfumado porque extinguía el contenido en un segundo. Por supuesto siempre he creído que esas frases son una forma especial y oblicua de manifestar tu simpatía por mí, de alegrarme con tu ingenio. No paro de reír cuando dices que el peso de mi trompa me hace perder el equilibrio, o que con un leve estornudito puedo provocar una borrasca. Creo intuir una dulce emoción reprimida detrás de tus palabras guasonas. Se nota que te conmueves cuando entre tus allegados te refieres a mí como la meganariz hipermoquera, la escuadra de medir el infinito.

## ZOO-DIACO

Los hijos escorpianos tienen a Plutón como planeta regente. Poseen una sexualidad exacerbada, sensuales hasta llegar al vicio. La tipología escorpiónica indica que su índole salaz puede ser incluso aniquiladora. Deploran la monotonía por lo que son muy proclives a los amores efímeros, pasiones avasalladoras pero breves, esto causado por la influencia de Plutón, el planeta de los cambios y las regeneraciones... y del tenebroso más allá. El instinto sexual es el eje de su existencia y lo consideran su mayor poder hasta el grado de sublimarlo.

El perfil erótico del Escorpión es agresivo en un grado no pocas veces salvaje. Tiene su influencia sobre el aparato genital y el gran espectro de secreciones hormonales. Es el prototipo del ser que destruye lo que ama. Tienen destreza a la hora de manejar la ambigüedad de las experiencias carnales transformando una idea, emoción o afecto en otro.

Son extremistas y su narcisismo a menudo se confunde con una falsa seguridad en sí mismos.

Desconfían hasta de su sombra y son celosos casi esquizofrénicos. Sarcásticos y punzantes muy proclives a la crueldad. Suelen ser destructivos incluso con todo aquello cuanto aman pero manifiestan cariño si su estado de ánimo es relajado. Son generosos aunque con un estilo muy propio: simulando indiferencia. Sienten nostalgia por la niñez que no tuvieron y atesoran todo aquello que no tienen, incluso experimentan añoranza por el pasado ajeno para así dar un poco de realce o interés a su presente.

Parece que el cosmos ha dispuesto que cada escorpiano y Plutón sean el uno para el otro. El dios del inframundo los gobierna.

## HOMBRES BUENOS

Las mujeres nunca se enamoran de los hombres buenos. Los consideran insípidos, faltos de vehemencia. Aburren si no muestran maldad de vez en cuando. Para el género femenino la benevolencia de un individuo es señal de blandura e indecisión. Falta de arrojo, pobreza de carácter que impide la realización de ideas ambiciosas. Lo extraño es que no sienten culpa a la hora de abandonar a esos corazones virtuosos y tiernos. Más insólito aún es que lo hacen mediante un ofrecimiento que son incapaces de cumplir: la amistad.

A la mujer le repugna la mediocridad y no le llama la atención un sujeto que lleva a cabo actos humanitarios o emprende causas altruistas. La filantropía no es hechicera, lo provocativo es el poder. Los hombres buenos están llenos de virtudes inútiles.

Es cierto que ellas exigen un trato igual al del hombre, quieren los mismos derechos y obligaciones, idénticas oportunidades; aunque todavía esperan que en una cita o frente a la cuenta en un restaurante, el hombre saque la billetera.

La naturaleza de la mujer está preparada para nutrirse de episodios desalmados y para asimilarlos con deleite, desde luego, máscara mediante. Su universo son las emociones, las cuales son más indóciles que los sentimientos. Las emociones son experiencias muy desobedientes, así como son de rebeldes las cuestiones del corazón y todo lo que tenga que ver con las resbaladizas pasiones humanas.

Lo que más atrae a las mujeres son las deficiencias de los demás. Ahora al bueno lo llaman tonto.

## DIOS ROMANO

Plutón es el dios romano del orbe subterráneo, el rey de los infiernos, su jurisdicción es la ultratumba. En el inframundo es el juez de las sombras y la muerte. Inflexible y maligno. Su fealdad y rigidez de semblante le dan a su expresión un cariz de divinidad monstruosa.

Todo en él es negro. Su cetro, su espesa barba, las pupilas penetrantes que atraviesan con sus destellos los cuerpos y espíritus de los mortales. Negro es su trono: hecho de ébano. Negros los corceles que tiran de su carromato.

El centinela inclemente de tres cabezas, Cancerbero, negro como las uñas de su amo. Como la piedra del volcán que conduce al abismo del cual nunca se retorna, como el imperecedero luto que no purifica los pecados. Negro como la palabra NO.

Negro al igual que Nyx, el satélite más extravagante de Plutón que semeja un contrahecho corazón en una órbita regida por el caos, girando al revés, en sentido contrario al que lo hacen todas las demás lunas. Nyx: la noche fantasmagórica y llena de misterios que no pueden ser develados.

Plutón, soberano de gélidos rincones del universo, el ídolo espectral que preside el patio trasero del sistema solar. Umbral de fuerzas y elementos oscuros. Le gusta castigar a quienes ponen en entredicho su poder. Es tan frío que puede congelar los sentimientos más ardientes.

## MILITIA AMORIS

Nemesio advierte el desdén en las pupilas de Juana María aunque a él no le importa. Ella se ha convertido en esa encantadora y a un mismo tiempo hiriente fantasmagoría que aqueja al hombre maduro, sobre todo cuando se ha sido un jurado militante del amor y el goce de la perfecta lozanía ha sido un credo. Él no renuncia ante la actitud evasiva de la mujer a quien se consagra. Se aferra a ese calidoscopio de emociones que le devuelve la vida, el furor en la sangre. Defiende el derecho de ella a ser soberbia. Juana María es su amor para siempre. Algo en sus entrañas se lo dice con insistencia.

Contraviniendo su promesa de evitarlo en la medida de lo posible, Nemesio se observa frente al espejo del baño: aún no tiene arrugas, canas sí, muchas. Comienza a notársele una leve flaccidez en las mejillas. El rabillo de sus ojos se inclina hacia abajo. Comisuras caídas: nunca fue muy risueño, acaso al comienzo de su veintena cuando era un joven esposo lleno de proyectos y vitalidad. Pero eso duró poco.

Compañero jovial hasta antes de que lo abandonaran por un rival recalcitrante y más próspero.

Nemesio sale del baño y se dirige a su sitio. Sonríe a Juana María pero ella agacha la cabeza fingiendo concentrarse en unos papeles. Él en sus pensamientos la llama Amada, así con una cursilería a ultranza que justifica sólo para sí, descalificando los términos adocenados. Para Nemesio las palabras, incluso las no proferidas tocan a Juana María de modo que busca aquellas que enaltezcan su persona.

En realidad él no espera ni siquiera una módica reciprocidad, sabe que es un imposible. La práctica de la idolatría es todo cuanto necesita para que su vida tenga sentido. Ahora su soledad está poblada de ademanes, de ecos y de aromas no imaginarios. El privilegio de sentir ese amor es lo más valioso que posee. Ese amor y la certidumbre de que su naturaleza no se agrió con el pasado.

Su militancia amorosa abarca querellas consigo mismo en torno a su Amada. Él es su propio confidente. Suspirar en vano es lo de menos, el amor es una servidumbre que enaltece. Alta ficción en un entorno adverso para lo idílico y romántico, nada bucólico sino ciudadano. Su circunspecto galanteo es

casi beato, no tiene nada que ver con los lances de un crápula.

Si al menos Juana María accediera a ser su dama intocable, si aceptara su ofrenda cotidiana de vivir para y por ella sin esperar nada a cambio, su dicha sería completa; aunque su corazón tuviera como único alimento su fría e implacable mirada de diosa, alerta al menor desacato.

Tal vez muy en el fondo, Nemesio debe admitir que su pasión al rojo vivo no es un sentimiento que hay que envidiar. No es correspondido y punto. Eso de las “almas gemelas” como origen y cimiento del amor es una absoluta patraña.

La recurrente delicadeza de Nemesio y su hipotético buen gusto no compaginan con el atractivo artificial y a veces zafio de Juana María.

Él apuesta por demostrar la pureza y sinceridad de sus sentimientos. No se ha dado cuenta de que ello es muy arriesgado hacerlo en porciones, en fragmentos pequeños; y absolutamente fatídico hacerlo en forma total.

## DECLIVE

A medida que uno envejece, cada vez es más inmediata la nostalgia por el minuto que acaba de transcurrir.

Fue un insensato y ridículo quien afirmó que para el amor no hay edad. El tema del amor es un asunto más bien breve, un trance muy corto.

El amor es una catástrofe y una gran dicha al mismo tiempo, un azote y una necesidad; pero también es un incidente no una estatua. Un vasallaje voluntario. Sin embargo, no es menos cierto que, en efecto, sabe de ruinas. Es muy común que un árbol viejo carezca de frondosidad y los frutos que se pasan de maduros no tengan firmeza.

El amor empieza como un humilde pedigüeño y termina por convertirse en un voraz usuario de emociones que a menudo no compaginan. En una cita íntima de dos enamorados se pueden recorrer todos los matices del corazón, y rara vez se llega a un equilibrio, a un balance anímico.

Morir de amor, con frecuencia es algo repentino, envejecer de lo mismo por lo común es gradual. Los años hacen menguar los estímulos que alguna vez fueron intensos, espontáneos y la mayoría de las veces incontrolables. Morir de amor puede parecer meritorio para algunos y una abominación para otros. Los temperamentos románticos ven un gesto así como una exaltación, mientras que los pragmáticos se ríen de semejante barbaridad.

El decrepito vive en el mundo de la edad cansada.



## SESIÓN

—Querida, tienes una gran sexualidad y eres propensa a exaltarla.

—Lo sé, a veces pienso que me erotizo muy fácilmente.

—Tu carta astral es muy clara en ese sentido. Tienes un poderoso imán con los hombres. Sin embargo, te recomiendo que seas prudente ya que muchos sentirán miedo.

—¿Miedo a qué?

—A sentirse devorados, Juany. Tienes que hacer un leve ajuste en tu fuerza de atracción para que no los intimides demasiado. Procura también no sustentar tus vínculos en lo meramente físico sino cultivar cualidades más espirituales. Tienes muchas.

—¿Como cuáles?

—Las influencias astrológicas según el diagrama de tu carta indican que eres muy analítica e intuitiva. El ropaje psicológico de Plutón es inconfundible en tu signo: eres tesonera, disciplinada y sensitiva. Sabes dar ayuda sin esperar nada a cambio.

—Sí, ya me lo habían dicho.

—¿Has consultado a otras astrólogas?

—A algunas. También he leído libros al respecto.

—¿Y hay consistencia con lo que te he dicho?

—Absoluta.

## ESCARMIENTO

El mito es muy claro al respecto: Nyx se transformó en una pernicioso escorpiona para dar un escarmiento a los dioses menores que conspiraban contra los dioses principales. Su metamorfosis tuvo propósitos dignos de alabanza, pero a juicio de Zeus, Nyx se extralimitó. No sólo se volvió un animal mortífero sino que conservó sus alas para inspirar mayor temor. Ya puede deducirse el grado de peligrosidad de su mudanza morfológica.

Fue jueza y verduga de cualquier sospechoso de subversión. Diosecillos suplicantes se arrastraban a sus pies en busca del indulto pero ella fue implacable. No dio tregua a su afán de erradicar la plaga de la rebeldía. Incluso llegó a inmolar a quienes eran inocentes, como después se pudo evidenciar a través de los testimonios de ninfas y náyades. Pero su proceder fue brutal: su actividad endocrina fue tan intensa en esos días que excretó tanto veneno como no podía imaginarse. Ultimó a jóvenes y viejos, prudentes y necios, con armas o sin ellas, feos y hermosos, mentirosos y veraces; no tuvo miramientos y no le importó la genealogía. Sólo tenía en mente el darles un castigo ejemplar que mantuviera tranquilos al resto de los dioses del panteón olímpico.

Por tal masacre desaparecieron muchos cultos y templos. Una gran cantidad de mortales cayó en la postración y el desconcierto.

Gracias a esta cacería, Nyx sigue siendo objeto de veneración en la época actual. La religión helénica es oficial y cuenta con más de dos millones de adeptos, quienes ya no se consideran paganos.

# ABSTRACCIÓN

Si al menos supieras, Amada, que reconozco tu poderío. Nadie excepto yo percibe cuán maravillosa eres. No te idealizo, mi corazón no me engaña. Tengo la facultad de ver la grandeza de la gente sin necesidad de intimar. Sé que es amor porque me alegra y me duele. Me induce a la elocuencia y al mutismo... y porque tengo miedo y me contradigo. Tu indiferencia no me lastima. Eres de una indescriptible perfección solar con tu indumentaria ambarina de hieródula. Te gusta adorarte a ti misma pues tu raigambre de dátíl maduro te encandila cuando destella entre tus labios y se propaga con tu aliento. Eres ofrenda de tu efigie: dádiva con cebada, mantequilla y miel. Todos tus actos y movimientos son trascendentes, todo lo ejecutas con espontánea excelencia. Cuando te sientas, cuando te pones de pie, cuando escribes, cuando caminas. Hasta cuando estornudas.

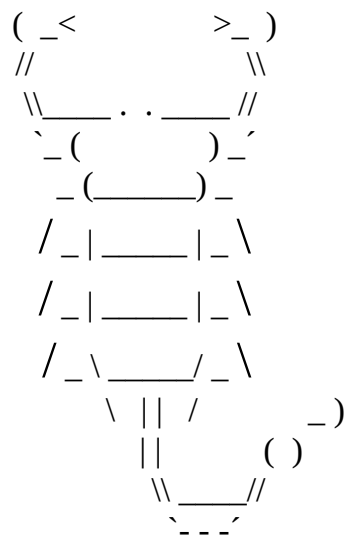
Sé que mi sentimentalismo caduco me empuja a actuar de modo botarate y a la vez tragicómico; me comporto semejando un grotesco monigote de carpa barriobajera con remiendos y después viro hacia una conducta de súbdito leal.

Como un místico en la práctica de sus ejercicios espirituales, anhele delinquir en tu cintura cual reptil de taimado mordisco. Ansío que uses mi pecho como si fuera un atajo rectilíneo con rumbo a mi corazón, y que me des refugio en tu mano haciéndome pasar por tu sortija. Mi boca quiere tener casa en tu hueco poplíteo besándote detrás de la rodilla. Mujer de dádivas rejegas: me robustece tu perfume, con él anegas el curso de mi sangre. Gasta un poco más de tu aroma en mí, despilfarra en mi persona tu donaire, multiplica tu encanto, haz otra igual a ti con tu hermosura.

# ESCORPIÓN

(Del lat. scorpio, -onis)

4. m. Instrumento de tortura, azote formado por cadenas, en cuyos extremos hay puntas o garfios retorcidos como la cola del escorpión.



## **MATAR A UN ESCORPIÓN**

Si se tiene la ocasión de ver escupir a un escorpión, toda o parte de su saliva, se verá como muere en pocos segundos. Retorciéndose se consume en una especie de epilepsia ritual. Agita su cola y sus pinzas de modo tan regular que por momentos parece que huirá rodando. En ocasiones lo hace, y entonces semeja un escarabajo que pretende encerrarse en sí mismo, o un contorsionista haciendo su número estelar. Su muerte es como una escena de gala: digna de contemplarse. Es algo medicinal. Cualquier persona que se abstenga de los placeres del paladar, erradica las enfermedades que provienen del escorpión. Cura vicios y malas manías, restituye el poder de concentración. Y es el camino más seguro para llegar a la virtud.

## NYX

Por un documental, Juana María descubre que Nyx es un satélite de Plutón. Su curiosidad la lleva a consultar por internet el significado y la procedencia de ese nombre. Así es como por primera vez pone un pie en el umbral de la mitología helénica. Nyx es la diosa de la noche. ¿Un dios romano y una diosa griega juntos? Sus investigaciones la conducen a un nuevo hallazgo: la tradición grecorromana. Una misma deidad es conocida con distinto nombre según la cultura. Nyx para los griegos, Nox para los romanos.

Según los mitos, sus alas negras tenían el grácil adorno centelleante de cientos de estrellas. Las ofrendas en su honor eran magnos sacrificios de ovejas negras y cuervos degollados, oblaciones llevadas a cabo por sus prosélitos quienes no distinguían dónde comenzaba la idolatría y dónde el miedo.

Sus poderes eran superiores a los de cualquier otro dios y, de acuerdo a las milenarias tradiciones, el mismísimo Zeus le temía. Ella, además de brindar remanso a lo mortales con su manto oscuro, se encargaba de dar equilibrio al universo. Pero no se podía confiar mucho en su aparente placidez ya que como hija del Caos, era muy temperamental e impredecible. Su animal sagrado, el búho, actuaba también como centinela de sus andanzas.

Juana María en principio se siente cautivada con la idea de una soberana de la noche. Simpatiza con ella, más aún, desde hoy será Nyx.

## CROQUIS

Hasta tu forma de no estar, sensual resulta.

## CONSEJO

—No me lo tomes a mal, Nemesio, pero... ¿por qué no buscas a una mujer de tu edad?

—¡Estás loco! Amor de viejos, amor de pellejos.

## PLÁTICA

—¡Buenos días, Juana María!

—Juany, Señor Nemesio. ¿Cuántas veces he de repetirle que me llame Juany?

—Pero... ¿por qué le disgusta su nombre?

—Eso es asunto mío.

—Es un nombre sonoro, lleno de contundencia y a la vez profundamente femenino.

—Pues a mí no me lo parece, y la verdad no tengo ganas de dar explicaciones acerca de la fobia hacia mi nombre, tan sólo le vuelvo a pedir el respetar mi voluntad de dirigirse a mí como Juany. ¿Le parece una solicitud descabellada?

—De ninguna manera. Está en todo su derecho, pero insisto en que...

—¡Sólo hágame caso y guárdese su parecer!

## AMORES PARA SIEMPRE

Parece ser que el concepto de los amores para siempre ya existía antes que el mismísimo Dios, es decir en una Era X. Por lo menos con quince minutos de anticipación. Son absolutos los amores para siempre, están hechos de un sustrato alucinógeno, de una membrana evaporada que cubre a quienes se abrazan al vacío. Los amores para siempre son todo capítulo inicial de las religiones y las ciencias. Ostentan un abolengo que los hace especiales; inspiran libros y películas. Magnos idilios con que se exaltan los corazones de los jóvenes enamorados.

Los amores para siempre disfrutan cualquier harapiento sentimentalismo, vuelven tórrido y astuto incluso al más pacato en el momento de repetir esas mentiras que se ansía tanto creer: táctiles entelequias, ilusiones aromáticas para corporeizar al tiempo.

En forma inaudita y hasta contradictoria, no es el ave fénix el emblema de los amores para siempre, sino la rosa.

Todo indica que Nemesio es víctima de un amor para siempre. Sus síntomas son inequívocos: sus palpitantes fosas nasales cuando está frente a su Amada, su frente sudorosa, el tartamudeo sin control al dirigirse a ella y su pecho que suena a trote de caballos salvajes. Él se encuentra a merced de la marea de sus fluidos corporales. Su amor para siempre es más para siempre que cualquier otro.



## SES O NO SER

Es inverosímil la impertinencia de este vejete, pero ya no es sólo lo que me dice sino incluso me altera su traza de buey mansurrón, su mirada añorante. De seguro soy el centro de sus fantasías. Cuántas cosas obscenas no imaginará el muy disoluto recostado en su cama sin poder conciliar el sueño, concibiendo escenas junto a mi cuerpo desnudo creyéndose el semental que toda mujer anhela. El centauro más rijoso de los alrededores. No soy una mujerzuela como para ser la protagonista de una entelequia sexual concebida por esa mente podrida. Tengo clase, categoría; aunque a muchos y a muchas les cueste admitirlo. Sobre todo a muuuchasss... Sé hablar con estilo, expresarme en forma conveniente y clara. Tengo una charla amena y nunca digo algo de lo cual no esté segura con el afán de impresionar al prójimo. Soy capaz de brincar de lo soez a lo refinado según me venga en gana; me desempeño con igual soltura entre lo asqueroso como entre lo pulcro. Pero eso sí, yo no me ando con imposturas ni mojigaterías.

Mi bonito porte y mis modales tal vez caprichosos, me sirven para retener la atención de los clanes masculinos. Mas debo decir que este sujeto, Nemesio, me exaspera de forma casi espontánea, como un acto reflejo. Ante él pierdo la compostura y la elegancia casi sin darme cuenta.

Es increíble la capacidad que tiene este señor para propagar estupidez.

## PARADOJA

El desdén, cuando no es fingido, suele ser un componente atizador del erotismo mucho más intenso en quien lo emite que en quien lo recibe. Sus efectos como afrodisíaco por lo común pasan fácilmente desapercibidos. Es una emoción crucial en las fantasías sexuales. Su influencia es muy sutil pero sus consecuencias pueden ser devastadoras, la intensidad no tiene nada que ver con su importancia en el plano erótico. No es extraño que la gratificación emocional para emisor y receptor se eleve a la “n” potencia. En el mundo del sexo valen tanto los afrodisíacos positivos como los negativos. Para muchas personas la ambivalencia de la pasión no sólo es perturbadora sino hasta hiriente. Resulta difícil aceptar sus detonadores, sus causalidades.

El pedestal del menosprecio por lo común se relaciona con las miradas por encima del hombro. Para algunos es un arte y para otros una ciencia, en todo caso, un estado del alma que engendra frenesí y salaces apetitos. La piel se solivianta, los sentidos se conmocionan. Se acelera el ritmo cardiaco y la reacción ocular es vehemente: las pupilas se dilatan mostrando un obvio interés por lo que se tiene enfrente. Los pensamientos se tornan mórbidos, difíciles de gobernar. El ejercicio del desdén es un acto que agobia pero que también resulta gratificante. No es inusual que el sistema nervioso libere endorfinas como una especie de circuito que recompensa a las neuronas y ocasiona potentes y enigmáticos períodos de dicha. Puede convertirse en adicción.

## INTROMISIÓN

—A Nemesio, la Providencia le otorgó una infinidad de méritos inservibles, del todo estériles, que él nunca pone en práctica por ser demasiado humilde.

—¡Oiga! ¿A Usted quién lo mete en esto? Usted no entra en esta historia.

—Pero tengo derecho a opinar.

## **ADIVINANZA**

Es un macho castrado, su baba es como la del maguey, camina lento y domesticado. ¿Qué animal es?

# IDEAS PARA CONQUISTAR A JUANA MARÍA

- Un par de entradas para ver en la Cineteca "Romeo y Julieta" de Zeffirelli.
- Regalarle un sombrero de paja (alas anchas).
- Unos aretes en forma de margarita.
- Una esclava de plata con sus iniciales.
- Invitarla a la reposición de *Usted tiene ojos de mujer fatal* de Jardiel Poncela.
- El póster de James Dean elaborado por Andy Warhol.
- Un globo con decenas de mensajitos románticos en el interior.

# HORÓSCOPO

Todo cambia, incluso el pasado. Escorpión, debes modificar tu conducta hacia los demás. Otras formas de ver la vida pueden enriquecerte. Encerrarse en uno mismo aleja a las personas. No discutas por asuntos sin importancia, déjalos pasar. No malgastes tu energía y empléala de manera constructiva. Corona este día con una buena cena o una salida al cine.

## ANÓNIMOS

Juana María comenzó a recibir anónimos dejados subrepticamente sobre su mesa de trabajo. Mensajes plagados de una afanosa procacidad que han querido hacer pasar por ingenio. En un principio los atribuyó a su devoto cortejante pero después tuvo serias dudas. El perpetrador plasmaba en sus líneas una osadía y mal gusto que Nemesio estaba muy lejos de mostrar, al menos en lo relativo a su trato diario en la oficina. Ella tuvo que admitir que la perseverancia de su pretendiente estaba muy lejos del lenguaje fanfarrón y a la vez injurioso de los anónimos. Las estratagemas de Nemesio para abordarla, los pretextos más nimios de los que se valía para acercársele no dejaban de tener un sesgo pueril. Estulticia. Una cosa era necesario reconocer: nunca había sido irrespetuoso. Por otra parte ella insistía en las vibraciones con alto grado de concupiscencia que de él emanaban. ¿Estará equivocada con respecto a Nem-necio, como lo apoda?

## SUMA ATEO LÓGICA

Entre las obras extraviadas —para siempre, según los historiadores— escritas por Santo Tomás, se tiene constancia de un discurso que analizaba el efecto de la imaginación sobre las respuestas corporales. La evidencia nos ha llegado gracias a unos folios con citas del padre de la Escuela Tomista rebatidas por un duque italiano coetáneo suyo, Marcelino de Boloña. Mediante primorosa caligrafía, el boloñés deja entrever su alma concupiscente y un enmascarado ateísmo. En abierto contraste con la postura de Santo Tomás, el noble diserta en forma aguda aunque un tanto chapucera, sobre la imposibilidad de condicionar la conducta de nuestro cuerpo mediante la asociación de pensamientos o ideas. Según su teoría, las reacciones fisiológicas humanas no tienen defensa contra los estímulos de una imaginación erótica desbordada. Su idiosincrasia personal otorga a lo feo y lo bello el mismo poder para despertar excitación. Lo repugnante puede resultar embelesador y viceversa.

En otro párrafo expone otro desacuerdo: la causa de que las mujeres se sientan atraídas por el mal camino y el vicio se debe, no a su debilidad de temperamento ni a la emisión de efluvios superfluos (flujo menstrual y otros humores) como afirmaba Santo Tomás, sino a una carga excesiva de pasiones.

En otro apartado del documento, el duque no deja pasar la oportunidad de transmitir sus consejos sobre cómo el hombre puede obtener provecho de esa pesada carga femenina para seducirlas.

Más adelante, en un lenguaje torpemente codificado, reniega de los evangelios y la devoción hacia la Madre de Dios.



## ODIO RADAR OÍDO

Más de uno asegura el habérsela topado a altas horas de la noche vestida con blusas de tonos vivos y pantalones muy ceñidos al cuerpo. Las manos colmadas de anillos y un collar de oro (que nunca usa en la oficina) con una pequeña placa inscrita: "Nyx". Caminar indolente como si fuera una ronda obligatoria, por lo general en zonas oscuras. Se interna en lo tenebroso con la misma actitud con que lo haría un niño feliz en un día de campo bajo el sol más radiante. Su bolso cuelga siempre del hombro izquierdo. Quienes la abordan dicen que habla poco, exhalando el humo de su cigarrillo al tiempo que lanza un monosílabo seguido por un ruido gutural que se parece al ululato de un búho. Se habla de su curioso perfume entre dulzón y picante. Los que se han atrevido a seguirla dicen que lo suyo no es insomnio. Mira con un rostro frío sin expresar nada y así permanece no importa qué se le proponga.

Lo suyo es soberbia con un toque de precario refinamiento. Lo más peculiar es que esa impostura le proporciona mucho éxito entre el sector masculino, el cual suele quedar prendado de esa personalidad un tanto siniestra y, acaso por lo mismo, fascinante.

Se debe hacer hincapié en su boca, la cual acostumbra pintar de color rojo; pero no el clásico tono de la mujer chic que quiere atraer la atención hacia sus labios, ni el matiz cándido y tenue de las jóvenes discretas que quieren una aventura siempre y cuando sea inofensiva. No, lo suyo es la tonalidad putésca de quien quiere dar a entender que está dispuesta a transgredir todas las reglas.

## TEORÍA DEL DESCARTE

Está claro para Juana María: nadie más que una mujer puede enseñar la ciencia de sí misma, el conocimiento acerca de sus dones, la erudición sobre su índole voluble. La filosofía mujeril. Sea una dama, una fémina gris o una mujer tarifada.

Aunque Juana María sabe que es algo ilógico llamar método de atracción a algo tan inestable como un escarceo erótico, también está consciente de que las apariencias, el engatusamiento y el engaño hábil rinden estupendos frutos. Ella se atiene a los resultados no a posturas moralistas. Para inspirar el deseo de posesión en el hombre se requiere astucia y una leve cuota de mentira. La falsedad a pequeña escala es imprescindible. Y, sobre todo, malicia. Nadie cae enamorado a los pies de la virtud. El ser casta puede parecer algo meritorio, pero no atrapa. Las hembras púdicas no pueden negarlo: actuar como una santurróna, tener a la gazmoñería como el ideal de la conducta femenina, no lleva a ninguna parte. Es anticuado e hipócrita.

Ella ama ser un espíritu libre, si la tildan de promiscua es problema de los demás. Le es muy cansado el estar reprimiendo sus impulsos, sus apetitos más urgentes. Eso de esconderlos es un gran error. Para Juana María el hombre no es un botín sino un experimento de laboratorio. A veces interesante y otras aburrido. Con semejante actitud “científica” le ha quitado a la pureza y la abstención su matiz de santidad. Con sus ensayos e investigaciones ha descubierto que la reticencia y el rechazo son ingredientes muy eficaces para seducir.

Nuestra protagonista prefiere tener los ojos húmedos por la cachondez y no por la ternura y la sensiblería. Está convencida de que conquistar a un hombre haciéndole creer que es él quien ha sido el triunfador en el galanteo, lo hace aparecer como un poco inteligente, cosa que ningún hombre es. Por lo menos en lo que a tácticas de ligue se refiere.

Juana María está convencida de que ser hechicera y atrayente es un talento más bien escaso. No todas las mujeres fueron hechas para la magia del cortejo. Sentirse requerida y acechada significa que una vale la pena. Para enamorar es necesario dejarse perseguir, pero no por cualquier ejemplar

insignificante, un don nadie o un patán. Ella es muy estricta. Suya es la prerrogativa de escoger entre una gran variedad de hombres; la llama “Teoría del Descarte”: puede elegir a todos o a ninguno. De ningún modo la considera una práctica inmoral, sino una tarea digna de los más altos elogios. Lo que se aparenta es casi siempre más excitante que lo que en realidad es. Los cuentos de hadas son predecibles, similares y monótonos. Los hombres se inclinan por lo incierto, por todo aquello que no se da por sentado. El idealismo no es estimulante para Juana María, sino el placer y lo utilitario de cualquier vínculo.

Lo básico y crucial es hacerle creer al hombre que él es más importante para la mujer de lo que ella es para él. Eso colma su soberbia y sus ínfulas de adonis. Lo hace confiar tanto en sí mismo que se vuelve vulnerable y, por ende, un occiso seguro de las huestes amoratorias. El coeficiente intelectual de los hombres mengua en proporción directa al incremento en la argucia femenina para hacerlos sentir únicos e imprescindibles.

# ESCORPIONA

Primero sujeta a su efímero compañero con las tenazas y hace con él lo que le viene en gana. Cabriolas de lujuria, piruetas llenas de placer. La escorpión clava su aguijón en el lomo del macho después de aparearse; el veneno suele surtir efecto muy rápido. Su agudísima púa y sus glándulas son de un poder mortífero. La ponzoña es tan eficaz debido a sus terribles toxinas. Los impulsos nerviosos se bloquean. La víctima muere después de quedar paralizada. Es importante quemar sus restos sin tocarlos.

Ella es de la especie *Androctonus*, cuyo nombre científico significa “asesina de hombres”. Tratándose de este género que ella considera manipulable, tras la picadura, el mártir en un principio sufre fuertes dolores y una impresionante hinchazón en el sitio de la herida. Después se empiezan a manifestar síntomas de agitación, estremecimientos y ansiedad; la salivación y la sudoración se vuelven excesivas e incontrolables, el corazón comienza a latir de forma irregular y la temperatura empieza a fluctuar en todo el cuerpo. Finalmente, los músculos comienzan a sufrir espasmos y se respira con mucha dificultad. La muerte —siempre segura— se produce por insuficiencia cardiorrespiratoria.

El aguijón venenoso de la escorpión es su vistosa y casi aristocrática tarjeta de visita. Usted no querrá recibir una, por muchos ornamentos que contenga.

## ESPEJO DE LÁGRIMAS

No hago nada y hasta eso lo hago mal. He intentado mil cosas con tal de sentirme cercano a Juana María. Toda mi vida he sido capaz de soportar grandes infortunios con aplomo y en silencio pero temo haber llegado a mi límite. Tal vez a mi edad ya no es posible sobrellevar los estragos del amor. ¿Será porque el futuro se empequeñece cada día con mayor rapidez? Me siento irrisorio frente a ella. No importa si le dirijo el saludo más inofensivo, el ademán más neutro, la mirada más humilde. Mi lenguaje corporal se ha atrofiado. No sé si Juana María me hace sonrojar o palidecer.

¿Habré malgastado mi vida y mi fe en adoptar un aire de tipo bonachón, proclive a la justicia, mesurado y noble? Quizá sólo quise parecerlo, pero... ¿ser?

Estoy viejo y ya de nada sirve aparentar el no sentirme decaído por ello. Cada día le tengo más aversión a los espejos no tanto por la imagen que me devuelven sino porque me parecen estar hechos de lágrimas. Hasta eludo los escaparates, los charcos y cualquier superficie reflejando mi deterioro. Qué patético constatar de reojo, casi bizqueando, el grosor de mi cuello, mi abominable barriga, mi trasero plano, mis hombros perdiendo su otrora erguida prestancia. Desde luego me aflige mi traza en decadencia. Menguan mis músculos, me falla la vista, me traicionan las piernas, se retardan mis reacciones, se degrada mi pene. Y estos vellos surgiendo de mi nariz y las orejas y que debo recortar cada tanto. En fin, debo admitir mi nivel de déficit, la minusvalía de mi organismo. Lo malo es que no muere el animal que llevo dentro.

## HUSMEO

A veces me gusta quedarme a trabajar hasta tarde. Bueno, en realidad no lo hago precisamente para cubrir rezagos o porque mi soledad me induzca a ello, es sólo el deleite de tomar por asalto y a mis anchas el escritorio de Juana María. Por fortuna la limpieza del edificio se hace a horas muy tempranas y no corro peligro de que algún conserje me sorprenda en flagrante delito de fisgoneo.

No hay una sola fotografía, sólo una estampa clavada en un tablero de corcho con la imagen de una hermosa mujer semioculta tras un velo negro y la hirsuta cabellera del mismo color como agitada por fuertes vientos. "Nyx" reza al pie de la ilustración. Exhibe también un par de pequeños cuadros de esos que representan a más de un personaje según la perspectiva de quien los observa. Uno de ellos a simple vista parece un anciano triste y calvo excepto de las sienes, pero si se cambia de ángulo, los cabellos blancos en los occipitales del viejo se convierten en las alas de una angelical mujer con los erguidos pechos desnudos y apuntando con arco y flecha a un difuso horizonte anaranjado.

Tiene un bonsái de ginkgo biloba. Hay además un escorpión tallado en madera con las pinzas casi señalándose a sí mismo y junto a su computadora figura una frase enmarcada, estremecedora, que parece ser su divisa personal: "¿Qué hay de bueno en ser bueno?". De vez en cuando olvida sujetadores para el pelo u otras menudencias femeninas. Jamás he tomado nada ni siquiera para llevarlo como talismán.

## **SOBRE SELLADO CON CERA**

Tengo una Juanita tarabientanticulada, el que la destarabientanticulase será más que un buen destarabientanticulador.

## CAVILACIONES

Juana María piensa que la pugna sostenida durante tantos años entre astrónomos y astrólogos se ha vuelto odiosa. Según ella, los hombres de ciencia deben sopesar sus aciertos y sus yerros. Hablando para sí misma se reafirma en sus argumentos, en lo que ella considera sus más hondas certidumbres:

*¿Se olvida acaso que la astrología es la madre de la astronomía? Contemplar el firmamento no tiene otro propósito que conocer el designio de los planetas y las estrellas. Nuestro desafío es interpretar sus mensajes con la mayor fidelidad. No se trata de magia ramplona sino de una genuina lectura del universo. Todos los seres humanos somos materia cósmica. Es innegable la influencia de los astros en nuestras vidas. El hecho de que unos mellizos crezcan con temperamentos distintos tiene una explicación: no nacen al mismo tiempo. La hora es un factor de suma importancia para determinar las ascendencias siderales. Carl Sagan era un cretino.*

*Mi signo es Escorpión y me gobierna. Tamaña fe no es mero ímpetu supersticioso ni superchería para vender revistillas populacheras en los quioscos.*



## MORALEJA

Nemesio es de origen campirano. Se crió en una granja junto a su madre y un hermano menor. Fueron años que fomentaron en él una conducta disciplinada, perseverante y humilde. Una existencia, acaso idílica, que contribuyó en buena medida a modelar su carácter. Alguien con poco sentido práctico, más inclinado a la ensoñación y el sentimentalismo aunque no carente de intrepidez para las cosas de la Madre Naturaleza. Propenso a lo espiritual más que a lo material.

Por las mañanas, Nemesio iba a la escuela y durante las tardes se ocupaba de numerosas faenas. Algunas de ellas excesivas para un niño pero que asumía con entereza y no poca resignación. Él era el responsable de mantener lo más lejos posible y a veces perseguir hasta el aniquilamiento a los animales dañinos que pudieran afectar los intereses familiares o el resguardo de la propiedad. Lo que para otros niños era cosa de espanto, para Nemesio era más bien rutina y, a menudo, un auténtico fastidio dada la índole casi congénita de sus deberes. La vida en el campo podía volverse muy predecible cuando uno se familiarizaba con el comportamiento de los seres vivos, y en particular, el de aquellos que se convertían en una amenaza para la prosperidad del hogar.

Así pues, Nemesio debía estar alerta contra los depredadores que merodeaban el gallinero, repeler a las urracas que eran rapiña del maíz, despedir de la morada a víboras intrusas una vez decapitadas, apedrear gavilanes en busca de pollitos; a veces iba a los corrales durante las noches para cerciorarse de que las vacas no fueran a infestarse de rabia por murciélagos y vampiros. Le cortaba la cola a las lagartijas que descubría entre los sacos de comida para las cabras. También iba detrás de ratones, ardillas y conejos cuyo alimento era gratis a costa de roer las provisiones de granos y semillas de la familia. Llegó a ser un eficaz exterminador de alimañas y un artífice en el diseño de trampas. Su madre pudo notar cierta vanagloria en su hijo por tal despliegue de habilidades y hasta un poco de saña, así que se propuso darle una lección de humildad.

Cumplido el tiempo para levantar la cosecha de maíz, a Nemesio le fue

asignada, como todos los años, la tarea de desgranar las mazorcas bajo el cobertizo. Tal encomienda era agotadora y tormentosa ya que todo el proceso se hacía a mano limpia, a veces durante tardes enteras: las ampollas eran enormes. Momentos en los que la introspección era inevitable y el recogimiento una consecuencia natural.

Un día su madre puso en marcha un plan para quitarle a su hijo esas ínfulas de mortífero protector. Puso en libertad a un escorpión con reducido poder de emponzoñamiento que guardaba en un frasco y lo arrojó sobre el cúmulo de mazorcas antes de que Nemesio iniciara su rutina.

Su hijo usaba siempre huaraches por lo que al poco rato ella escuchó desde la cocina los previsibles gritos de dolor provocados por la picadura correctiva. Ella, por supuesto se había preparado con una buena dosis de suero anti-veneno. Sin embargo, tras los comprensibles estertores de la punzada, Nemesio no mostró ningún síntoma de daño posterior. Llegó a pensarse que era inmune a la ponzoña del escorpión.

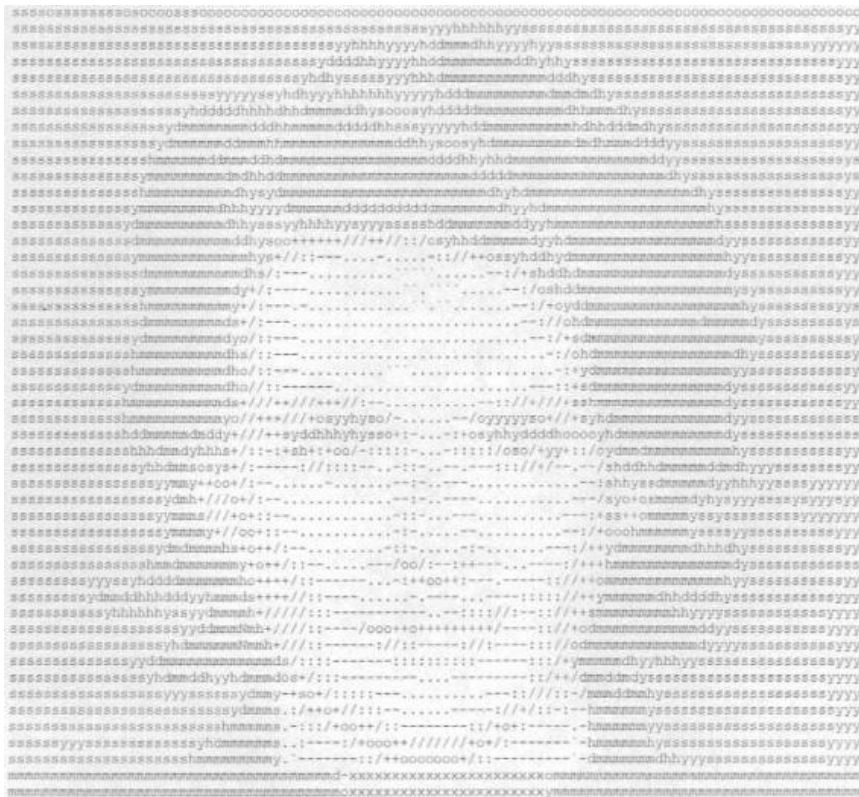
## TRASUNTO

Amada mía, piensa que es una ofrenda esta taciturna liturgia, esta simiente que bulle cuando a solas empuño mi carne frente a tu inmaterial impostora. No considero una bajeza el perseguir con la boca el espejismo de una hembra. Quien te suplanta es una opaca imitación de tu belleza. Es con un ritual de abandono cuando congrego a mi sangre con pulsaciones vibrátiles invocando tu figura. Esa savia honrada que brota como una señal de irreverencia.

# OOONOMATOPEYA ANTE LA IMAGEN

¡SSSSss! (*aspirado*). La mente proyecta una imagen. Proyección de inmediato impacto carnal. ÉxTAXIx. ¡Yumy! Qué rico. Me consumes. Ven aquí. Más cerca. Toco tus tetas tocables tan tremendas: taimados tentáculos tentadores, tornadizos tesoros temblorosos.

Menos renuencia, por favor. Eso es, ser soez: sexo sé, seso ex. Ahora frente al espejo. Déjame quitarte la bata. ¡Smack! Con más lentitud. ¡Muuuaaa! ¡Chuic!: en tu sexo anexo y en tu plexo complejo con nexos inconexos. ¿Quieres que te diga obscenidades?



# CONJURO

Silencio: no oscile sin cielo. Soledad: dale dos dédalos de saldo.

## HORAS EXTRAS

—Señor Nemesio. El Jefe me ha dado instrucciones para que le entregue estos papeles y los revise. Tienen que estar mañana a primera hora. Son las entradas y salidas de los fondos de este mes. Deben coincidir con el remanente en caja y las cuentas de cheques.

—Entiendo, Juana María, digo... Juany. Pero, ¿no es esta una conciliación que debe realizar tesorería?

—En efecto. Es el proceso habitual. Sin embargo, no podré realizarlo esta noche. El Jefe me ha invitado a cenar.

—No lo dice muy entusiasmada.

—Sí y no.

—¿Cómo es eso?

—Sí, porque el Jefe es una persona joven, encantadora y muy apuesto. No, porque hubiera preferido encomendarle este trabajo de emergencia a otra persona y no a Usted. No obstante, siendo el contador de la compañía estoy de acuerdo con el Jefe en que no hay nadie más indicado.

—Me queda claro. No hay ningún problema, lo haré con mucho gusto.

—No se ponga tan contento. Tome en cuenta que no se trata de un favor personal mío sino de una exigencia del Jefe.

—Así es como lo asumo, no le quepa duda. No era necesaria tanta tosquedad para recalcarlo.

—¡Válgame! No creí que fuera tan susceptible.

—Para ser franco, me lastima su displicencia hacia mí. He intentado por todos los medios el ganarme su simpatía y parece que lo único que he logrado ha sido ir en la ruta contraria.

—Si hemos de hablar en forma sincera debo decirle que Usted no sólo no me agrada, sino que me abochorna con toda su cortesía y fineza empalagosa. Es Usted un fósil, un risible vejedorio.

—No lo niego. He reflexionado mucho al respecto en los últimos días. Mas no comprendo ese furor con que te diriges a mí.

—¿Me está tuteando?

—Perdón, no quise ofenderte.

—Lo hizo de nuevo.

—Bien, suspendamos esta inútil querrela. Déjeme los papeles que debo revisar. Los tendré listos sin falta mañana muy temprano.

- Esa es justamente la orden del Jefe.
- Dígame... ¿sabe Usted que él es casado?
- Desde luego. ¿Y? Los tres gozamos de maravilla.

# **MINUTO DE SILENCIO EN EL ESTADIO ÍNTIMO**



# SUPERCHERÍA

—Querida, no deben inquietarte esos improductivos debates donde se pone en duda la validez de la astrología. Su legitimidad está más que probada.

—Sólo me hacen tambalear un poco.

—Pero, ¿por qué?

—No dejo de reconocer que a veces exponen argumentos científicos, los cuales, aunque no logro entenderlos del todo, me hacen dudar.

—Mal hecho. El conocimiento del cosmos como preceptor de nuestras vidas es también una ciencia. ¿No sabes que la Universidad de Cambridge ha dado su certificación a los estudios de astrología a nivel profesional?

—¿En serio?

—¡Claro! A nivel de licenciatura.

—¿Y piensas ir hasta allá y matricularte?

—Ya he tomado demasiados cursos en mi vida. No creo que haya muchas cosas nuevas por aprender.

—Sobre los distintos horóscopos que consulto, ¿cómo puedo detectar si son confiables o no? Hay muchos charlatanes por todas partes.

—No lo dirás por mí, querida, ¿o sí?

—No, desde luego que no pero...

—Mira. Tu naturaleza es tu mejor aliada. Eres tremendamente intuitiva. Déjate llevar por tus instintos.

## LA IDOLATRÍA ES UN ARMA CARGADA DE CIANURO

—Me da pena contigo Nemesio pero, ¡caray!..., deja ya de humillarte. Todo mundo en la oficina se ha dado cuenta. Ya sé que la hembra está buena y es cachonda pero no vale la pena hacer el ridículo por esa piruja.

—¡No la llames así! Es el amor de mi vida.

—Aunque te arda. Podría decir cosas peores de ella.

—No tienes ninguna evidencia, ¿o sí?

—No, pero son demasiados los chismes y rumores. Todos murmuran.

—Tú lo has dicho: chismes. Puro afán de joder.

—¡Bah! Hasta aseguran que es una ninfómana. La han visto con hombres y mujeres, le gusta coger parejo: dispara para todos lados. Estás enculado y no lo quieres admitir. Allá tú.

—Sólo dices babosadas. La amo y no tienes derecho...

—La idealizas. Apenas la conoces. Mira, si en verdad te la quieres llevar a la cama debes cambiar de actitud. No te queda de otra. Te lo digo a lo macho: ya estás viejo. No vas a ganar nada con esa táctica de perro servil. Tampoco te la vas a ganar con regalitos cursis ni con atenciones de caballero del siglo pasado. Si quieres conquistarla necesitas una atmósfera de misterio.

—¿Me vas a resultar ahora un experto en técnicas de seducción? ¿Desde cuándo eres un sabihondo en psicología femenina?

—¡Pareces novato! Sólo estoy recurriendo a lo básico: no rogar, hacerte el remilgoso e interesante. Incluso no estaría mal un poco de peligrosidad como si fueras un tipo de cuidado. Invierte los papeles, ofrece resistencia. Es el mejor imán.

—Ya estoy rancio, como bien has dicho, y hay un refrán muy oportuno: "chango viejo no aprende truco nuevo".

—Según el trapo es la limpieza.

—¡Muy chistoso!

—Trata al menos.

—Me costaría mucho aparentar, fingir lo que no soy. Además, ella no creería en un cambio tan radical. La resignación es mi única alternativa.

—La resignación no remedia nada.

—Para ti puede resultar escandaloso pero yo tengo mi manera personal de mostrar mi cariño y mi interés.

—Ya me doy cuenta. Una forma bastante idiota y torpe para conquistar. Te falta malicia. Necesitas ser un poco más cabrón, asumir un papel con el cual te veas más seguro y dominante, menos dócil. Pareces un perrito que acude a su dueña con sólo tronarle los dedos a cambio de unos cuantos arrumacos. Tú ni siquiera logras una sobadita en el lomo. ¡Carajo! ¡Ni una sola frase amable!

—Ya te dije que es mi método. Yo no tengo personalidad para portarme como un cretino, eso que tú llamas ser cabrón y, al parecer, con la boca llena de orgullo; eso es propio de canallas.

—Por lo visto no me vas a entender o a seguir mi consejo sino hasta que te hagan mierda. Mierda pisoteada.

## ONIRISMO

Desnuda, sin nudos y sin nada, voy por el pasillo: paz, y yo te la veo colgando. Ven, quiero tu leche de sabor viejo. Viejo viejera. En mi boca y en mi boquete. Tus mecos melancólicos. Tan poquitos y lacónicos. Tus mecos secos en mis senos. Soy una sucia que succiona sucesivamente y susexyvamente. Un súcubo succulento. Tu Juana María marimandona y mariconona. Forniquemos con el fornido de mi Jefe y su esposa. Orgiásticos orgasmos orgánicos y agónicos. Te esposaremos hasta hacerte esparcir tus esporas con látigo y látex. Ven, chocho para chuparte tu parte, tu chorrito. Serás mi campamocho y te dejaré mocho. Ralo se ve solar. Caeremos rendidos. Red y dos. La red, isla al sideral. ¿O caídos a la zodiaco? Seré tu escorpiona meona, ensimismada. No tul para Plutón. Te picaré tu pico, tu vértice pícaro y picudo. Te trozaré el trasero: al mal trazo hacerle trizas. Tú ver culos en los tubérculos. Seré la suripanta que te espanta cuando no se te levanta. Hasta al mejor fornicador se le baja la fiebre. Ven, vago de mi vagina y véjame, vejete vegetal. Viejín de mi vigilia, vejestorio sin vigencia con vejiga llena de vagidos. Ven a oírme mugir. ¿Mugir? Mejor mujer mojada. Ven que me vengo a mojaduras majaderas. Ya me vengaré. Nemesio, oí semen.

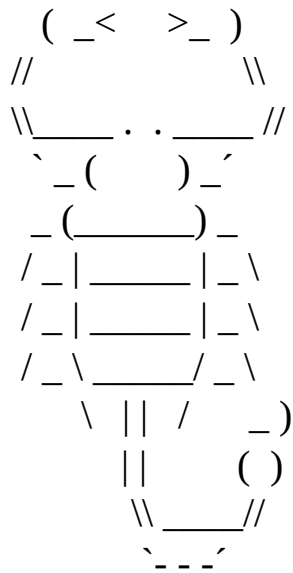
## **OTRO ANÓNIMO**

Juany:

Hoy en este primoroso y caliente día de tu onomástico, te invitamos a festejar para que "te vengas" con nosotros. Te esperamos.

# COCTEL DE TOXINAS

El escorpión es por lo general un animal nocturno. Prefiere la noche para salir a cazar fulminando a sus presas inyectándoles su veneno. Es muy resistente incluso en las condiciones más adversas: altas temperaturas, escasez de agua, ayuno. Ha sobrevivido durante períodos inimaginables. Se han hallado fósiles de escorpión con más de 300 millones de años. Es el arácnido más antiguo del mundo y no ha sufrido metamorfosis significativas. Ha sido objeto de veneración por varias civilizaciones.



## LA IMPORTANCIA DE LLAMARSE INCESTO

¿Será posible que haya tenido un sueño erótico con el viejo narizón? ¡Y qué escenas más delirantes! ¡Cuánto alucine de duermevela! Nunca he negado que soy un poco degenerada pero... ¿Será cierto que los hombres de nariz grande tienen mucho vigor sexual? De seguro es un mito inventado por ellos mismos. Eso sí, amanecí húmeda como una babosa. Con todas mis glándulas alborotadas. El narizón vacuno me puso caliente. ¡Y yo que soy un cartucho de dinamita con mecha corta!

¿Y si en verdad es un mensaje de mi inconsciente? ¿Estaré negando una reacción fisiológica producto de mi alto grado de animalidad? Me excita la idea de tenerlo como esclavo impenitente. ¿Qué pasaría si él también vibrara como presa llena de gozo bajo las garras de la dominación?

Soy viciosa y no me avergüenzo, tampoco me jacto mucho. Es mi naturaleza y punto. Me gusta el arte de la profanación, el placer de sentirme trasgresora. Jamás he dejado de ser propensa al vértigo desde que seduje a mi tío cuando apenas tenía catorce años. Fue una experiencia sensorial muy intensa. Claro que, yo hubiese preferido para mi debut acostarme con mi único primo pero su novia no lo dejaba ni un minuto a solas. De cualquier forma mi rito de iniciación fue maravilloso. El hermano de mi padre se creía el tenorio pecador cuando en realidad era yo la corruptora, dándome aires de "ya soy toda una mujercita". Una inquietante cara de ya-puedo-portarme-mal. Ahora soy una consumada máquina de exprimir semen.

# POTENCIAS CELESTES

Ya lo dijo Aristóteles: todas las criaturas del planeta están bajo el influjo especial de algún signo celeste que les otorga una conducta específica.

El Escorpión tiene su influencia sobre el aparato genital y el gran espectro de secreciones hormonales.



## TRANCE

Juana María: ¿Quién eres? ¿Qué piensas? Me declaro culpable de husmear entre tus pertenencias. También de desnudarte mientras me satisfago a solas en el baño. Yo nunca aparezco en mis elucubraciones, sólo tú. No me atrevo a... He cambiado mucho en las últimas semanas. Mi imaginación se desbarranca cuando repaso tu figura. Tu piel semeja cera pulida. Cuánto anhelo aspirar tu cabello de valquiria.

En mis quiméricos montajes funges como la tirana. Quiero ser devorado. Convertirme en tu presa. Úsame hasta el sometimiento, hasta desfigurarme. Sé mi verduga. Fuera miedos y lastres culposos. Abajo la moralidad. Tiemblo de placer cuando me denigras. Tú también te regocijas con ello, así lo vislumbro. No soy perverso. Mis fantasías son afines a las del hombre común. Placer y dolor, si son colindantes ¿dónde está la frontera? Gozar y sufrir, ¿cómo distingo? Es la paradoja de nuestra especie. Polos opuestos se atraen. Tu deleite se nutre de mi padecimiento. Al atormentarme disfrutan mis sentidos.

Amada: ¿eres blanco de manoseos cuando te inclinas frente a la máquina tragamonedas? Me subleva pensar que alguien más te toque. ¿Cuánta pasión hay en ti?

## SEGÚN OTRAS INSCRIPCIONES

Todos los misterios emanaban de la belleza de la diosa Nyx. Sin ser esbelta su figura cautivante resumía magnificencia y taciturno donaire. Su timbre de voz jamás era el mismo, pero sus frases, sus inflexiones, poseían sin excepción un matiz mágico, sensible y, a la vez, siniestro. Pudo intuir la existencia del amor y aun quiso representarlo. Sus senos perfectos la enorgullecían y los besaba lúbrica y morosa.

Nyx tenía su hogar en una gruta más allá del cosmos donde celebraba oráculos. Ese era su palacio. Voluble como cualquier diosa, al agitar con furia su mantón negro, atroces cataclismos caían sobre los mortales. Zeus procuraba no toparse con ella. Toda la precaución del universo era poca.

# **MENSAJE EN UNA GALLETA CHINA DE LA FORTUNA**

Deja de ser lo que eres para que seas lo que eras tal cual serías.

## EROS

Pese a su aspecto amenazador e incluso repulsivo (en civilizaciones antiguas eran consideradas criaturas podridas), el escorpión posee en todo su organismo la capacidad de incrementar los atributos de los humanos para las artes amatorias. Desde las tenazas delanteras hasta la cola, está lleno de grandes beneficios y secretos que todo ser alcanzado por los venablos de Eros debería conocer. Es de lamentar que estas prácticas nunca se hayan puesto por escrito y sólo la tradición oral ha sido capaz de mantener sus misterios dentro de las argucias eróticas imperantes.

Para que hombres y mujeres nunca carezcan de amor y siempre tengan compañía, deben llevar al cuello un collar elaborado con anillos de la cola de un escorpión; es un talismán de incuestionable eficacia.

Ingerir una camada de crías de la hembra —que lleva siempre a cuestas en el lomo—, incrementa de manera notoria la potencia sexual masculina y femenina.

Una picadura de escorpión no mortífero, en los testículos, tiene efectos mágicos que toda mujer ponderará tras noches de placer interminable.

Las cenizas de un alacrán quemado vivo, al ingerirse con licor, proporcionan un éxtasis más prolongado a la hora de los encuentros amorosos.

## PAUSA COMERCIAL

Continuará esta noveleta, pero antes, un mensaje de nuestro patrocinador: "Conexión Rosada"...

*¿Lleva una vida solitaria? ¿Busca compañía? Somos la agencia de parejas líder en el mercado. Seriedad y reserva absolutas. "Conexión Rosada" está dirigida por psicólogos profesionales. Disponemos de una extensa base de datos conformada por hombres y mujeres de todas las edades con el objetivo de encontrar a su complemento. Hombres y mujeres como Usted con una sola creencia: "Nunca es tarde". Manejamos información autenticada inmediatamente después de que una persona hace su solicitud para ser inscrita, por lo cual, los miembros de nuestro catálogo son quienes dicen ser. El proceso de escrutinio es muy riguroso. Filtramos a cada candidato de manera diligente, con toda meticulosidad. En "Conexión Rosada" pensamos con el corazón.*

## TRASPIÉS

El sólo hecho de haber llamado para pedir informes fue una perfecta estupidez. Ya me imagino enviando mis antecedentes, mis preferencias. ¡Mi foto! Circular por internet como parte de un muestrario de mediocres incapaces de tener a alguien con quien vivir. Uno más en los registros de una facción de gente sin perro que le ladre. Y luego los pasatiempos de embarazosa lectura: "Practico yoga cada noche", "Soy experta en comida vegetariana", "La numismática es mi pasión", "Me fascinan los viajes y conocer otras culturas", sin faltar la ironía: "A mí me encanta jugar al solitario".

No menos deplorables son los requisitos: "Indispensable le guste la naturaleza", "Que sea sensible y detallista", "No beba alcohol ni fume". Después la edad, la profesión, el estado civil, los hijos, las mascotas; sin olvidar toda gama de impudicias: "Alegre y llena de optimismo", "Soy leal y comprensiva. No me burlo de los sentimientos ajenos", "Ofrezco sinceridad y calor humano".

Si se trata de indiscreción, ¿por qué no asumir una franqueza más abierta?: "Soy drogadicta pero tengo buenos ahorros en el banco gracias a divorcio ventajoso", "Aborrezco las flores de regalo no importa la ocasión", "Quiero alguien bien dotado con veinte centímetros como mínimo".

Puedo adivinar los términos del perfil de Juana María: "Soltera y atractiva por encima del promedio. Veintisiete años. Escorpión, devota de los temas astrológicos. Tengo un buen empleo en un consorcio de prestigio. No me ando por las ramas y digo sin tapujos cuanto siento y pienso. Soy sexy y fogosa".

# QUIROMANCIA

En la Temprana Edad Media la quiromancia fue considerada un oficio de charlatanes y sólo ante casos extremos motivó persecuciones. Después, a mediados del Siglo X, los "Ocho Montes" de la palma de la mano fueron reducidos a siete al suprimir el de Plutón, ubicado entre el índice y el pulgar. Un abultamiento muy característico y con diversos grados de notoriedad dependiendo del planeta regente del individuo, a decir de quienes descifraban a cambio de unas monedas, las rayas y los pliegues de la mano del prójimo. Su eliminación fue producto de un decreto emitido por la Iglesia. Las autoridades eclesiásticas dejaron de ver con indulgencia las supuestas vinculaciones astrológicas entre el perfil psicológico humano y una lectura palmar, en especial tratándose de los nacidos bajo el signo de Escorpión, cuya protuberancia plutoniana tan ostensible era interpretada por los quiromantes como un rasgo de vigor sexual suscitando entre sus poseedores una conducta salaz rayana en el libertinaje. Más aún, el comportamiento de algunas personas llegaba a desvincularse en forma radical de su genuina naturaleza, siendo empujadas a los actos más envilecedores con tal de satisfacer sus apetitos, inmersas en los más primitivos instintos con una absoluta carencia de espíritu. Esta proclividad dejó de ser genética para convertirse en sugestión.

Como el edicto resultara insuficiente para detener esta crisis pecaminosa, la Santa Inquisición optó por condenar a la quiromancia como un rito pagano. Oficiantes y creyentes fueron acusados de brujería. El clero era testigo y juez.

# PARÉNTESIS E INTERROGACIÓN

Sale tras su adicción, con sus tenazas y un aguijón: la hembra escorpión.



## CLUB NOCTURNO

Esta noche Juana María está de caza. Es dócil ante sus instintos. Se deja llevar. Ha de satisfacerse sin medir las consecuencias. Hoy por la mañana al consultar su horóscopo, éste era conciso: "Noche prometedor". Pronto aparecerá una víctima. Tal vez dos o hasta tres. Mientras bebe una copa de vino en el bar, mira en derredor tasando a los machos. No quiere errores. Detesta a los cobardes que en medio del placer retroceden ante la exigencia de ir a los extremos. A los excesos.

Un hombre la observa con aire de perdonavidas y alza su vaso a manera de brindis. Ella lo anula lanzando una irrefragable mueca de desgana y virando el rostro.

Enciende un cigarrillo. Un perfecto y raudo cono de humo sale de sus labios. El barullo de unos muchachos irrumpiendo en el local transforma la atmósfera y las perspectivas de la noche. Parecen cuatro centauros. Potros ansiosos de alardear con relinchos y cabriolas.

Juana María finge indiferencia. Abre su bolsa en búsqueda de nada. En un tris la circundan los jóvenes galanes. Ella no abandona su expresión con toque pétreo en tanto escucha atropelladas frases de cortejo. Ineptas insinuaciones, disparates; sus ínfulas mujeriegas por fin la hacen sonreír. La invitación a un club más disoluto es bien recibida.

Alguien le pregunta si se llama Nyx al leer la plaquita sobre su cuello. Asintiendo provocativa, abandona el bar flanqueada por su séquito.

## GIRO

No estoy muy seguro de haber comprendido el mensaje de la galleta. ¡Bah! No sé por qué pienso en ello. Pudo haberle tocado a cualquiera. ¿Quién cree en tales sandeces? La gente ñoña nada más. Sin embargo, no deja de ser una coincidencia. Justo ahora que me planteo el cambiar de actitud hacia Juana María mostrándome distante. "Deja de ser lo que eres". Quizá ahí está la clave. Debo dar un viraje a mi conducta ante ella. ¡Pero qué estoy diciendo! Ni siquiera puedo fingir cuando me veo obligado a echar mano de la más imprudente excusa para tener la oportunidad de hablarle. ¿Cómo puedo dejar de ser lo que soy a estas bajuras? Lo dicho: esas galletas son para embaucar a incautos.

Amada, me estremezco de angustia. Cuán tarado me siento al tenerte cerca. ¿Qué debo pensar de los rumores sobre ti? Cuenta siempre con mi defensa pero, ¿por qué sales con alguien casado? ¡Y su esposa! ¿Acaso forman un nexo tripartito?

Lo dijiste sólo por lastimar. Es obvio. Te gusta clavarme dardos en mis zonas más blandas y expuestas. Y lo peor es que nada hago para dificultar tu puntería.

# HIERÓDULOS

¿Por qué juzgar que son contra natura ciertas formas mediante las cuales alguien manifiesta o satisface su apetito sexual? Esos muchachos de la otra noche estuvieron espléndidos. Dieron lo máximo de sí. Ávidos de experimentar sin tiquismiquis o temores, ni siquiera al blandir el juguete principal de la noche: mi escorpión de cuero con ganchitos. ¡Y cómo eyacularon una y otra vez los infatigables sinvergüenzas! Yo ni se diga: suspendí la estadística de mis orgasmos al poco rato de iniciada la tanda de cogidas. Claro que mi afrodisíaco favorito redobló su vigor. Era de tan buena calidad, una excelente mezcla. Nunca había tenido tantos cuerpos que atender: una pequeña tropa de vergas a mi disposición. Con mi sexo, mi culo, con mis manos, mis pies y mi boca. Fue toda una proeza que coronó la noche el hacerlos derramar simultáneamente. Sabor salado, igual al del caviar. Aún después de terminar continuaron con espasmos. Ni siquiera se dieron cuenta cuando me fui.

## MUERTE BLANCA

AGENCIA DE NOTICIAS, 17 de julio (Notimex).— Tres jóvenes entre 21 y 23 años fueron encontrados muertos ayer por la mañana en una habitación del motel "Dalí". Otro más, inconsciente y sumamente grave se halla en cuidados intensivos del Hospital Universitario. Al parecer la causa de la muerte de los muchachos se debió a una sobredosis de cocaína, no obstante el equipo de médicos forenses aún realiza investigaciones para expedir un informe definitivo. De momento las autoridades descartan la hipótesis de un suicido grupal aunque se espera la recuperación del sobreviviente para el aporte de nuevos datos. En el caso de los occisos, las evidencias toxicológicas apuntan a una insuficiencia respiratoria. Los cuerpos mostraban signos de rigidez en boca, cuello y extremidades. En el lugar de los hechos, la policía halló "polvos cristalinos blancos" y latas de cerveza. Los empleados en turno del motel aseguran no haber detectado nada anormal en la conducta de los muchachos quienes alquilaron un cuarto con jacuzzi, sin molestarse en bajar del vehículo en que viajaban, extendiendo el importe de una noche desde la ventanilla semicerrada. Al parecer una mujer iba también dentro del auto lo cual está aún por confirmarse.

Los familiares de los muchachos acudieron al anfiteatro del hospital para proceder con la identificación de los cadáveres.

# CORAMORAZÓN

En fecha reciente un nutrido grupo de fisiólogos y científicos ha publicado una serie de análisis, producto de experimentos con cientos de personas tratando de establecer de una vez por todas, las causas de lo que durante milenios se ha llamado "El Amor". Según estos reportes, el Amor no es un sentimiento sino una necesidad que el cerebro registra de la misma forma como se manifiestan el hambre, la sed y las adicciones.

Los nuevos estudios descalifican categóricamente viejos preceptos como. "Aprender a amar" o "Cultivar el amor". Los dictámenes de la ciencia son concluyentes: el corazón es una máquina de bombeo, un vulgar reloj. No es ahí donde residen las emociones sino en la corteza cerebral y en las neuronas del sistema límbico.

## DUERMEVELA

Sentada junto a mí, Juana María, junto a un nogal mientras hojeo una revista de decoración, muerdes ligeramente mi antebrazo desnudo dejando un pequeño hilo de saliva sobre mis vellos. Escalofrío y asombro. Me dejo llevar por tu intrepidez gozando de una corriente exquisita en mi espina dorsal.

Asientes con la cabeza apoyada en mi hombro como dando el visto bueno a la fotografía que muestra un pabellón florido con una sobrias e invitantes bancas de madera. "¿Cuánto medirán?", preguntas. Invento unas dimensiones razonables y me miras como quien capta un embuste. Ahora, en el colmo de la osadía, tomas mi mano e introduces con una lentitud centellante mi pulgar en tu boca tibia, justo en el momento en el que alguien nos interrumpe con una risita bribona para preguntar si iremos al banquete que han preparado en tu honor. Te incorporas indolente y argumentas compromisos, pretextos en serie que el mensajero no escucha. Te hablan acerca de multitudes deseosas de verte, de brindar contigo. Un tumulto aguardándote para entronizarte, agitando guirnaldas y banderolas con tu nombre: Juana María. Aceptas sólo porque iré también. Me estremezco de nuevo ante la expectativa de continuar recibiendo ante un público tus húmedos arrumacos. Hoy tus pómulos calientes me producen un melancólico deseo que no tengo intenciones de malgastar. Tal vez mañana vuelvas a ser la dama avara de sí misma. La mujer hostil de todos los días.

Pido unos minutos para ir a mi casa, asearme y planchar mi mejor pantalón. En el camino todos me miran como a un decrepito muchacho, eufórico por una rezagada primera cita. Los ignoro apurando el paso. Perros feroces y babeantes salen a mi encuentro. Siento sus hocicos lanzando tarascadas muy cerca de mis piernas. Trato de eludirlos escondiéndome entre arbustos. Corro hasta llegar a mi destino. La calle parece levantar su pendiente poniéndose en contra mía, cada vez más resbaladiza. Me siento a descansar en el umbral.

Pienso en tus labios sobre todo, en su dibujo perfecto, su forma de entreabrirse en un acto que reclama la atención universal. Sin embargo, no sé si es mi entusiasmo, la prisa o las imágenes que anticipo pensando en lo que

será convivir muy cerca de tu aliento, pero de pronto mi casa resulta extraña. La fachada muestra signos de avanzado deterioro. Las puertas rechinan de modo estrepitoso y las habitaciones despiden la inquietante fetidez del encierro. Las cortinas están polvorientas y hay sábanas percutidas cubriendo los muebles de la sala. El baño ha empequeñecido y los grifos se desmoronan al girarlos. La regadera se ha cubierto con un musgo viscoso que ha inutilizado las roscas de las llaves. El ropero está semivacío y sólo encuentro un ajado overol con manchas de sangre. Un alacrán sale *de algún rincón, en medio de un paréntesis y una interrogación*. Lo dejo en paz. No encuentro una camisa por ninguna parte, ni un peine. Busco en los cajones dejándolos abiertos. Derribo una silla. Salgo corriendo a la casa de un vecino. Pido agua de colonia. No tiene. Sólo un menjurje para mantener el pelo en su lugar. Me lo embarro con tanta energía que mis palmas arden.

Se hace tarde y le exijo a mis extremidades más de lo que pueden dar. Te imagino lindísima y dispuesta a tocarme con manos ávidas y curiosas. Me detengo en seco a mitad de la banqueta. Emito un alarido de frustración y me desplomo sobre mis rodillas. Lloro convulsionándome, me tiendo sobre el concreto pataleando como un niño al que han arrebatado un dulce. No puedo ir así. Cualquier cosa menos esto. Lo que en toda pesadilla o sueño: descalzo. Y me siento completamente vulnerable.

## CARTA DE AMOR

En estos últimos días me la he pasado concibiendo toda clase de extravagancias con respecto a tu imagen que parece un recinto de palomas risueñas. Esta misma carta es prueba de ello: en sus estrafalarios renglones dejo constancia de mis delirios y empeños. Hago comparaciones inauditas pero espontáneas, como cuando alabo tu cabellera insumisa que aparenta ser cómplice del viento. Ya casi no creo en mis sentidos ni en mi otrora diáfano sentido común. Me ofusco al mirarte en un ámbito de huidiza e intacta niebla, como una fantasmagórica visión que burlona me hace ademanes para que me acerque; mas te alejas una y otra vez cuando en vano extiendo mis brazos hacia ti. Contigo pero sin nadie. A tu lado pero solo en un ilógico festejo: la lluvia se desplaza hacia arriba y el amanecer surge por el sur cuando me sorprende borracho con un ramillete de flores marchitas. No nací para el alejamiento, para lo remoto inaccesible. Añoro tu cuerpo de hoguera intáctil que me envuelve en un mágico deslumbre, tu arquitectura carnal que me tortura y solivianta cuando me montas como si fuera un corcel de espuma turbia, poseyéndome cual amazona bárbara y romántica. Te echo de menos como nunca, como quien se desarraiga de su apacible morada. ¿Recuerdas que una vez, en la oficina, comparé el ardor de no tenerte con la sed? Me hace falta tu primaveral presencia. Para contrarrestar en forma ineficaz tu partida, trazo garabatos con tu nombre. En el colmo de la exageración y el dramatismo coloco mi mejilla menos maltratada en el suelo que has pisado.

Tuyo



## INDAGATORIA

—¿Tienes idea de quién ha estado dejando anónimos en el escritorio de Juana María?

—Nop. ¿Por qué la pregunta y precisamente a mí?

—Vamos, no te hagas. Tú estás al tanto de todos los chismes de la oficina y cuanto ocurre allí.

—Tampoco, tampoco. Una cosa es convivir con los demás. Socializar. Y otra muy distinta ser entrometido. Cada moco con su flema.

—¿Ni una pista siquiera, algún indicio?

—Nada. Te lo juro por mi virginidad.

—Mm... Vete al carajo con tus juramentos.

—¿Sigues encaprichado? Déjame decirte que estás mal de las neuronas. Ya las debes tener achicharradas de tanto pensar en ella.

—Te he repetido hasta el cansancio que lo mío es en serio. La quiero en forma sincera. Por eso intento averiguar quién o quiénes están detrás de esos mensajes.

—Pues espero que seas más discreto que la fulana porque con sus preguntas a diestra y siniestra, lo único que ha logrado ha sido difundir un asunto que debió mantener en secreto. ¿Qué le costaba romper los recaditos y tirarlos a la basura? En vez de eso se puso a revelar casi a gritos su contenido. Fue una metida de pata.

—Bueno, ponte en su lugar. Cualquiera se pone fuera de sí en una situación semejante. Y más una mujer recibiendo injurias de modo tan cobarde.

—No es para tanto. Con toda seguridad es alguien tratando de divertirse y bajarle los humos.

—Momento. Para tu carreta. Ciertamente es altanera pero...

—¿Pero qué?

—Olvidalo. Mi preocupación es que me tenga como principal sospechoso.

—Es lo más seguro. Pero mejor no sigas queriendo hacerle al detective, es por tu bien, no seas güey. No sé cómo puedes seguir tan clavado con esa

mujer si te trata con la punta del pie. Te gusta sentir la espuela y el chicote. ¿Sabes? Necesitas dejar ese círculo vicioso. Conocer a otras viejas.

—Putas, ¿no?

—¿Tienes algo contra ellas o te dan miedo?

—Ninguna de las dos cosas.

—¿Entonces? Podemos ir este fin de semana a un sitio muy exclusivo donde las tienen seleccionadas con lupa, lo mejorcito de lo mejor, pura ganadería de primera.

—Gracias pero no. Consigue a alguien más como compañero de juerga. En la oficina sobran candidatos.

—Uy, para eso me gustabas. ¿A poco eres del otro bando?

—No seas zoquete. ¿Te suena lógico que pretenda a Juana María si fuera homosexual?

—Homosexual o bipolar. Vaya uno a saber. Anda, ánimo. Vamos a buscar este viernes por la noche un poco de cariño.

—¿Cariño?

—Sí, cariño.

—Fingido.

—Fingido y comprado. ¿Cuál es la bronca? Sabe igual.

## GUIÓN

*Juana María, ¿me puede conceder unos minutos? Quisiera.../*

No. Si le pregunto me mandará a volar. Necesito más aplomo en el comienzo, sin darle margen para réplicas.

*Juana María. Sé que no le simpatizo pero le suplico que me brinde la oportunidad de corregir esa impresión que tiene de mi persona. Haré cuanto esté de mi parte por procurarme el honor de su amistad y.../*

Demasiado humilde. Suena tan cabizbajo. Parece que estoy pidiendo perdón. Debo ser más natural y menos rebuscado.

*Juana María. Quería decirle que.../*

Mal, mal, mal. Qué es eso de *Quería*. Debo decirle *Quiero*.

*Juana María. Quiero aclararle algunas cosas porque lo considero necesario.*

Ahora me fui al otro extremo. Muy brusco, muy de sopetón. Debo atenuarlo un poco. Es imperativo empezar bien. El rollo debe ser contundente y breve, sin dejar nada a la improvisación para decirlo todo de memoria, sin titubear. Puedo hacerlo. Vamos Nemesio, inspírate.

*Juana María. Quiero que por favor me permita unos minutos para aclararle algo muy importante. En varias ocasiones ha mostrado una indisposición hacia mí haciendo gala de una hostilidad inmerecida. Al menos así lo considero porque hasta donde yo alcanzo a recordar, jamás he incurrido en nada que pudiera ofenderla sea mediante actos o palabras. Si estoy equivocado hágame saber cualquier falta de mi parte.*

*En todo momento, al dirigirme a Usted, mi único propósito ha sido el de propiciar el compañerismo entre nosotros como lo haría cualquier otra persona de esta oficina. Su conducta me afecta y deseo que lo sepa.*

No sé. ¿Me estaré poniendo a tiro frente a la cerbatana de su lengua? Tal vez lo único que logre sea avivar su tirria hacia mí. Y sobre todo... ¿cuándo aprenderé que Ella quiere que la llame Juany y no Juana María?

## COLOQUIO SOBRE TROFEOS

—Oye, Juana María, ¿alguna vez llegaste a seducir a un sacerdote o a alguien de la vida religiosa?

—¡Ay, pero qué pregunta, amiga! ¡Por supuesto que lo he hecho! Y no sólo una vez sino varias. A veces es emocionante, toda una aventura.

—Supongo que debe serlo. Pienso que ha de ser todo un reto tener frente a ti a quien ha hecho un juramento de celibato y proponerte el que caiga a tus pies, rendido de amor o de deseo. ¡Ji, ji, ji! Pero... ¿por qué dices “a veces”?

—No siempre es un desafío. Los hombres son todos iguales, o por lo menos, muy parecidos. Sus pasiones e instintos los dominan. A ellos les gusta lo prohibido, les encanta sentirse transgresores. En el caso de hombres muy religiosos, sean curas, monjes, pastores, frailes, confesores o lo que sea; no hay diferencia con respecto a los paganos. Sus impulsos son igual de seculares.

—Pero... ¿no suelen mostrar resistencia?

—Muchos no. Son tan desvergonzados como cualquiera. Pero para esta fauna en particular de eclesiásticos rijosos, las mujeres casquivanas son un manjar; les resulta muy provocativa una hembra descocada. Ni el autocontrol o la reserva, ni el decoro, mucho menos los votos religiosos, les importan un carajo. Se someten a los gritos de sus impulsos. Su pene los gobierna al grado de no parecer humanos sino animales. Los que avivan mi interés son los reticentes, los remilgosos que ponen como escudo la promesa de ser célibes hasta la muerte. Usan de pretexto al pobre de Dios que nada tiene que ver en el asunto. Sacan a relucir su vocación por obedecer los mandatos de Cielo, su compromiso con el prójimo, su afán por hacer el bien y su fe en la bienaventuranza del futuro. ¡Esos sí que son una incitación a un duelo!

—¿Y cómo consigues doblegar su voluntad? ¿Tienes algún truco?

—Lo más importante es comprender que ante todo son varones,

especímenes del género masculino y, por lo tanto, con las mismas flaquezas y puntos débiles que tiene el gremio entero.

—Creo que no capto muy bien lo que me dices. ¿Vas a darme una cátedra o algo parecido?

—Sí, escucha. Tratándose de sexo, los hombres tienen un patrón de conducta muy similar. No hay forma de equivocarse. Una cuestión que está muy clara es que ellos no pueden ser felices sin nosotras. No importa cuánto lo intenten. Acaso podrán encontrar un sucedáneo, una pobre imitación o un espejismo suplente pero seguirán insatisfechos. Ni siquiera el autoerotismo los llenará. El más diestro y extraordinario practicante de la masturbación no puede desprenderse de la necesidad de una mujer, por supuesto, excluyo a aquellos de tendencias “raras” o fuera de lo habitual.

—Continúa, por favor. Esto se pone bueno. Soy toda oídos.

—Los hombres nos usan como criadas, oficinistas, enfermeras, científicas, maestras, actrices, despachadoras de mostrador, en fin; nos requieren para cualquier actividad imaginable. Pero en especial, les hacemos falta como or-de-ña-do-ras. ¡Sí, tal como lo oyes! Nos necesitan para que ordeñemos su semen, de otra manera se pudren por dentro.

—¿Se pudren?!

—Su esperma se vuelve infértil y maloliente. Bueno, ninguno huele precisamente a jardín de flores, pero su semilla se hace impura. Pon atención, por favor. A las mujeres siempre nos han trazado una línea divisoria entre lo que es decente y lo que no lo es. Una frontera entre lo honesto y deshonesto. Los curas, en especial, no se cansan de repetírnoslo. Hasta parece que se les llena la boca con sus reprimendas, sus amonestaciones sacadas de una alforja con consejos inútiles. Tratan de inculcarte sus ideas mojigatas e inservibles, nada aptas para este mundo moderno. ¡Puras pendejadas!

—Me das un poco de miedo cuando hablas así.

—¡No seas exagerada! Te estoy transmitiendo instrucciones que no encontrarás en ninguna otra parte, una sabiduría que no está escrita en manual alguno. ¡Y ya no me interrumpas tanto que me haces perder el hilo!... Atiéndeme: Las demás mujeres les llaman tretas o artimañas a las maniobras de las que me valgo, yo prefiero llamarlas habilidades. Son recursos muy válidos y sin duda alguna, eficaces. Para poner en práctica todo este bagaje de enseñanzas se requiere ingenio más que astucia. Si perteneces al club de las puritanas, mejor claudica de una vez; pero si eres de las mías...

—¡No, no! Definitivamente soy de las tuyas, de otra manera no te

estaría preguntando.

—Entonces escucha. No se trata de convertirse en una hipócrita, en una campeona de la mentira, sino de saber confundir y engatusar de modo sutil a la posible víctima. La falsedad absoluta, el embuste total, son fatales y siempre se acaba mal, por otra parte, son pautas adictivas. La mentira a toda hora y en cualquier circunstancia es una mala política. Hay que manejar el arte de las apariencias con mucha destreza. Ya sé lo que estás pensando: que soy una cínica y mis métodos son reprobables e incluso viles. Pero no es así; son las armas que nos proveyó la Naturaleza para hacernos un lugar en el mundo. No hay nada de infame en su empleo para causas que nos benefician. No hay mujer, así sea la más virtuosa de la Creación, que en el fondo no albergue algo de malicia, ni hombre al que no le agrada. Y cuando hablo de malicia no me refiero a una alta dosis de maldad, sino a una leve cuota de picardía. Tanto la rectitud como la depravación pueden fingirse, el juego consiste en saber cuándo echar mano de una o de otra. La sabiduría a la hora de querer llamar la atención es un tesoro inestimable que adquirimos con el tiempo las mujeres. Hoy recibo más galanteos, intentos de ligue, invitaciones para salir y solicitudes de citas de lo que en realidad puedo atender. Nosotras las mujeres debemos actuar —al menos en un asunto— de modo idéntico a los hombres: separar el sexo y el amor del resto de los quehaceres en nuestra vida. Fingir que no es lo más importante, aunque lo sea. Hacernos las desentendidas simulando estar interesadas en la economía del país, el desempleo, los extraterrestres, el cambio climático, las drogas o la violencia escolar. Cualquier cosa que parezca trascendente. Eso sí; hay que cambiar de tema con frecuencia, puesto que los hombres se hartan con facilidad, se cansan muy rápido y dirigen sus pensamientos hacia algo novedoso siempre que pueden e inclusive aunque no puedan. Sabes que se fastidian como niños aunque tengan en las manos el juguete más caro; todo el tiempo querrán el cachivache del niño de al lado, no importa si es un caballito de madera o un rústico carro de hojalata.

—De pronto siento como si me estuvieras dictando un compendio para tener un matrimonio feliz, o por lo menos, bien avenido. Me da risa.

—No seas tonta. Lo que te brindo es algo invaluable, y que te comparto porque me simpatizas. La gran lección es ésta: los hombres son un trofeo.

## ANTICARTA DE AMOR

Querida mía:

Eres mi criatura más contigua, mi eucarístico sustento. Mi magna soberana. Te extraño como debe echar de menos un somormujo a su pareja. Te lo repito: señoreas en mí, imperas en mi esencia y mis sentidos. ¿Te he dicho que la palabra "cariño" tiene mala fama? Muchos la consideran tibia e insípida, a medio camino entre el amor y el afecto. Yo te profeso un cariño más hondo que el mismísimo amor y más rotundo. No sé a qué se debe esta mixtura de plenitud y angustia que me embarga, es como un vértigo que cruza por mi pecho, a la vez idílico y tremendo. Como si el saberme feliz me proporcionara también un pánico y una desdicha en tono claroscuro. La paradoja de los extremos que, no obstante, no quiero erradicar de mis sensaciones ni de las absurdidades que cavilo. Todo con tal de ofrecerte el homenaje de mi concupiscente inquietud.

Me he convertido en feligrés de tu persona... y de tu nombre. Tu nombre que a mi boca encascabela al pronunciarlo. Tu nombre válido tanto para los murmullos como los clamores, y que ahora, solo, no puedo proferir si no es con los ojos cerrados como si fuera mi única plegaria. Jaculatoria de piropos sensibleros.

El álbum con las fotografías que te he tomado a escondidas lo conservo cual si se tratara de la historia del orbe íntegro. En tres de ellas luces el vestido amarillo que siempre me gustó: "La que de amarillo se viste, a su belleza se atiene", citabas con un retintín de postiza petulancia que te hacía encantadora. Con estas imágenes, hoy repaso tus facciones, tus rasgos de pícara niña. No te olvido ni un instante, permaneces en mi médula como un tatuaje. Me hace falta tu olor a maleza humedecida por la lluvia; quiero la brisa de tu aliento de geranio y la tibieza del cuenco de tus manos.

Cuando dijiste con gran sarcasmo: "No puedo darte la llave de mi corazón porque me la he tragado", ambos reímos como chiquillos botarates —o así me pareció— y te quise besar la mano: "No me beses como si fuera una santurróna", e hiciste una mueca de disgusto... ¿te acuerdas? Entonces volví a intentar otro beso que me hizo perder el ritmo de la respiración y nos



cortó la ecuanimidad; estabas trémula como una flor inestable por el peso del rocío matinal. Yo quería que fuera como el beso de los besos. Pero se malogró: no tuvo lugar. Aún estoy unido a tus labios —en mi imaginación— como un pequeño caracol parsimonioso que te explora.

Te pierdo y no. Aún me paseo con tu sombra, la llevo del brazo por los muros de la noche y la sigo importunando con ternezas. Todo con tal de que no te marches nunca pese a no tener al reino táctil de mi parte. No me querello con la Vida. La bendigo por el dulce episodio de crearte. Celebro la encrucijada en que nos encontramos cuando me enamoré de tu alegre y despreocupada virtud, deploro tu partida prematura en el día inaugural de primavera.

Como cualquier varón rebosante de amor e individuo exagerado, te escribo con mi sangre sobre mi pellejo, con pulcra y aromática grafía. Con esta carta te resguardo, te preservo del extravío y el amarilleo de los años. Aunque seas como eres: esquivas y de humor cambiante.

Tuyo

NYX

## DICTAMEN MÉDICO FORENSE

De acuerdo al reconocimiento practicado por los peritos a los tres cadáveres de los muchachos hallados el pasado 17 de Julio en el motel "Dalí", en las afueras de la ciudad y del otro fallecido en el Hospital Universitario a las pocas horas posteriores a su internamiento; se concluye que la causa de la muerte fue una insuficiencia respiratoria por convulsiones en los músculos intercostales y daño a los centros respiratorios del sistema nervioso central. Aunque se detectaron rastros de cocaína en la médula ósea así como en la sangre y en la orina de los cuerpos, en ningún caso se trató de una sobredosis. Los exámenes practicados apuntan más bien a la presencia de trazas mortíferas de estriknina, lo cual sin duda alguna provocó su deceso, seguramente ingerida o inhalada ya que por contacto necesita de la acción de un solvente que penetre la piel y ninguna otra sustancia tóxica o anormal fue registrada. El intenso *rigor mortis* observado en los músculos, característico en estos casos de envenenamiento, ratifica el diagnóstico.

## **BOLETÍN DE PRENSA**

### **(Cápsula informativa)**

PRAGA, 24 de agosto (Notimex). — Hoy, los honorables y eximios miembros de la asamblea de La Unión Astronómica Internacional han votado a favor para destituir a Plutón como planeta. Años de intenso debate finalizaron ayer cuando 424 astrónomos llegaron a una resolución. Siendo un astro menor que la luna terrestre, no tiene la masa requerida para ostentar la misma categoría de los que antaño fueron considerados sus ocho hermanos. Otro argumento es la forma excéntrica de su órbita que no es paralela a la de los otros cuerpos del sistema solar. Esta noticia ha llenado de consternación a los astrólogos y sobre todo a los nacidos bajo el signo de Escorpión, quienes tenían en el pequeño cuerpo celeste al regente de sus destinos.

# IMPOSTURA

Nemesio ha decidido intentarlo. En forma insólita y deliberada llega tarde a la oficina omitiendo el proverbial saludo a Juana María dirigiéndose sin mirarla a su lugar de trabajo. Ella no se inmuta y se enfrasca en sus asuntos. No es sino hasta el momento en que coinciden en la cocineta para servirse café cuando ella nota algo raro en él. Ese mutismo y esa aparentemente espontánea forma de ignorarla como si fuera invisible, son lo de menos. Hoy hay un esmero notable en su arreglo personal. Su mirada, gestos y ademanes denotan una metamorfosis. De él emana, si no alegría, sí una satisfacción evidente. Muestra un aplomo desconocido y hasta un poco de insolencia. ¿Habrá claudicado en su empeño por cortejarla? ¿Pudiera ser que al fin consiguiera novia?

Él vuelve a su escritorio dejándola intrigada. Por primera vez ha conseguido que lo observe sin pestañear quince segundos continuos. Juana María decide también proseguir con lo suyo no sin antes dictarle a su cerebro que ni una sola de sus neuronas se ocupe de Nemesio.

Así transcurren varios días donde la mutua indiferencia cobra visos de contienda, cual si fuera un duelo de orgullos. No obstante es ella quien, casi a la hora de salida de un viernes, se le acerca con un pliego de papeles y exclama: "Necesito que para mañana me revise estos reportes". Nemesio fija su vista en ella y responde: "Revísalos tú", sin conturbarse y tuteándola sin miramientos.

Pese al riesgo de perder el trabajo, por dentro, él está trémulo de euforia y osadía.

# RAPTO

He de ver a este desgraciado rendido a mis pies. ¿Qué se habrá creído el narizotas cara de vaca? Puedo hacer que lo despidan con sólo un chasquido de mis dedos y lo tendría pidiéndome perdón. Pero no... eso es en extremo fácil. Falta de creatividad. Un desagravio insípido. Debe pagar con lágrimas. Abundantes lágrimas. Voy a hacer que enloquezca por mí. Lo haré sentir como entre nubes y después su caída será amarga. Sólo preciso mezclar con cuidado los ingredientes: mucha astucia, histrionismo e incitación hormonal.

Sin duda alguna el móvil de su cambio son los celos. Está ardidado porque prefiero la compañía de otros. Se siente inferior. De hecho lo es.

## EL PLANETA DESTITUIDO

—¿Qué voy a hacer ahora?

—No te alarmes, querida. Esos astrónomos son unos imbéciles.

—¿Quedaré desprotegida?

—Desde luego que no. Tu temperamento tan peculiar se debe precisamente al comportamiento cósmico tan poco común de Plutón. Es el astro más extravagante que gira alrededor del Sol. Siempre confunde. Es enigmático como tú. No en balde, Plutón y sus satélites son conocidos como "La Familia Oscura" en los confines remotos del Sistema Solar.

—No sé. Me siento como huérfana sin un tutor sideral.

—Tonterías. Plutón seguirá rigiendo tu existencia, no importa la categoría que le asigne cualquier seudocientífico.

—¿Nada cambia entonces?

—Nada.

# **CONSIGNA**

Aten al planeta.

## RISA POR DENTRO

Fue buena idea después de todo. Claro, el corazón se me estruja cuando me porto así. ¡Pobrecilla! Veo su cara y... ¿No me estaré pasando de la raya? No importa. He de jugármelo todo. A mi edad, si logro algo, aunque sea un instante de júbilo podré decir que pude arrancarle un gajo de dulzura a la vida.

Mi Amada. Sí, sé que suena hipercursi y soso pero no me voy a poner a reconvenir yo mismo los ímpetus de mi corazón por muy ridículos que me parezcan. Después de todo él también tiene derecho a profesar la ingenuidad. Al menos debo permitirle tales expansiones. No le ha de resultar fácil ser el concurrente de mis necesidades y necedades idílicas, ni el centinela de mis dispositivos emocionales. ¿O tendría que hablar de psiquis? Bueno... dejémonos de metafísica de bisutería pues me estoy conmoviendo con estas confidencias a mí mismo.

Nunca había experimentado esta exquisita sensación de malicia. Cuando veo a mi Amada disimular a duras penas su desconcierto, se me hincha el ego y siento que me oxígeno y purifico.

No me ablandaré, he de mantenerme impertérrito con mi campaña de trato desabrido.



## PALABRAS PANORÁMICAS

Por una energía inexplicable suelo ser caótica, autodestructiva. Nunca me he rehusado a declararme esquizofrénica. Tampoco me he inmerso en mi interior para descubrir las razones de mi proceder. Quizá lo hago por flojera, para no agobiar mi mente con pensamientos confusos. No me hago falta. Quién sabe si el estar feliz o triste no es la misma cosa. Vivo de exprimir al máximo la memoria de mi tacto y de mi olfato. Hay perfumes que crujen. Prefiero recordar una orgía que vivirla de nuevo. Odio las repeticiones. Me gusta decir y que me digan frases soeces mientras cojo: son como palabras parpadeantes. Hay hombres que arruinan su sonrisa al decir mi nombre.

¿Cómo desvanecer una pasión cuando ni siquiera puedo reemplazarla por otra? Es algo orgánico, más fuerte que toda mi entereza, mis propósitos, mis cualidades y oxidados valores.

Sólo puedo vivir para obtener el mayor éxtasis de mis sensaciones, no pretendo sacar hipótesis acerca de ellas.

(He admitido mi pereza intelectual y heme aquí con mis desvaríos. Ni yo me entiendo).

No es fácil ser como soy.

## **ESCORPIÓN VIBRADOR**

Escorpión de silicona, muy suave. Se le incorpora un vibrador multifuncional. 9 tipos diferentes de vibración. Resistente al agua. Pilas incluidas. Se anexa instructivo y un estuche para ser guardado con la mayor higiene.

Oferta: Sólo \$300.00 M.N. más gastos de envío.

[CLIC AQUÍ PARA AÑADIR AL CARRITO](#)

## HOMBRE DE HOMBRE CON HAMBRE DE HEMBRA

Es casi medianoche y Nemesio sale a caminar. Le apetece un trago y se dirige a un bar ubicado a pocas cuerdas de su departamento. Es un sitio concurrido y ruidoso. Al descubrir un hueco en la barra no titubea y se aproxima para pedir una ginebra. Le llama la atención la presencia de tanta gente. En seguida da con el motivo al recordar que hoy ha sido día de paga. Hay de todo: jóvenes, viejos y no tan viejos. Un par de televisores que penden en ángulos opuestos transmiten un partido de fútbol. Pocos están atentos al juego. La mayoría conversa. Un cliente contiguo le ofrece un cigarrillo y él lo rehúsa tan gentil como puede con el dorso de la mano sin decir palabra. No quiere exponerse a que le saquen conversación. Posa su vista en la gran variedad de diseños y colores de las botellas sobre los anaqueles frente a él cuando siente que le clavan un dedo en su omóplato izquierdo. Al volverse se topa con la sonrisa de una muchacha, una chiquilla casi. "Hola papacito. ¿Por qué tan solo?". Nemesio la mira con detenimiento. Es una cara bonita de ojos grisáceos, pelo oscuro con un mechón rubio artificial en el fleco. Los labios con un leve tono púrpura y cejas bien depiladas. Chamarra de gamuza, pantalón de mezclilla y puntiagudos botines negros de tacón.

—¿No me invitas un trago, papacito?

—¿Cuántos años tienes?

—¡Charros, charros! No te pongas en ese plan. Tengo diecinueve.

—A ver. Muéstrame tu credencial de elector.

—¡Válgame! Nomás eso me faltaba. Si aquí ya me conocen. Pregúntale al barman.

—No quiero problemas.

—Anda, quita esa cara de fuchi y dispárame un güisquito con agua mineral, ¿sí? Nemesio hace una seña para que lo atiendan y ordena la bebida.

—Gracias papacito.

—No me digas papacito. Suena burlón.

—¡Uy! Qué delicado me saliste. Mira, no perdamos el tiempo. Estoy

disponible. ¿Qué dices?

—¿Qué quieres decir con eso de que "estoy disponible"?

—Pues eso. Dos mil lanas y tú pagas el cuarto.

—¡Pero si eres casi una niña!

—¿Qué más quieres? Aquí hay carne fresca, dura. Y... acércate un poquito... ¿verdad que huelo rico?

—Sí. Hueles a talco para bebé.

—No seas güey. ¿A poco no estoy bien buena?

—Por favor, baja la voz y no hables así.

—Pero si en este antro hay un ruidazo tremendo y cada quien anda en su pedo, ¿quién nos va a oír?

—De cualquier forma. No quiero que por el hecho de verme platicar contigo piensen que soy un asaltacunas.

—Bájale, bájale. Es cierto que ya te ves viejón pero no es pa' tanto. ¿Me tienes miedo? ¿Por qué no quieres?... ¡Ya sé!... Eres gay.

—Claro que no soy gay.

—¿Entonces? ¿Ya no se te para? Que no te dé pena. ¿Sabes? Yo conozco muchos trucos y además...

—Creo que ya estuvo bueno. Pago la cuenta y me largo.

—¡Pues lárgate!... Pinche viejillo bofo. Tú te lo pierdes.

# SINTONÍA

Llevar a la realidad una fantasía en apariencia degradante para él, puede dar pie a una dichosa farsa compartida. Siempre y cuando no sea impuesta mediante manipulaciones o coerción. Debe ser voluntaria. Cuando hay sintonía se puede alcanzar el paraíso.

No me escandalizan estos oscuros impulsos hacia Nemesio. Me he desecho de cualquier escrúpulo. No puedo decir lo mismo de este ácido anhelo de hacerle daño.

## TREGUA

—Nemesio, he estado pensando en que ambos podemos hacer un esfuerzo para llevarnos mejor. Reconozco que mi comportamiento ha sido el de una necia. Después de todo a nadie ayuda este pleito entre nosotros. Bueno, no quise decir pleito. Sabes a lo que me refiero. Hablo de la rudeza en nuestro trato.

—No estoy muy seguro de entender lo que escucho, o de estar escuchando lo que entiendo.

—Lo diré de esta manera: te propongo el tratarnos con camaradería. ¿Qué opinas al respecto?

—¿Hablas de una tregua?

—Más que eso. Un cese de hostilidades, deponer las armas. Dar por terminado el conflicto de manera definitiva. No importa cómo le llamemos a este pacto. Lo principal es el propósito mutuo de conducirnos como gente civilizada.

—Por mi parte no hay problema, eso sí, me sorprende el cambio de actitud. De hecho has destruido mis planes.

—Ahora soy yo quien no entiende.

—Pues... Verás. Desde hace días he buscado la ocasión de hablar contigo.

—Para decirme qué cosa.

—En cierta forma deseaba pedirte lo mismo, un alto al fuego. Incluso preparé una breve perorata para ese fin. Me la aprendí de memoria.

—Bien. Aquí estoy. Adelante.

—No, ya no. No tiene objeto.

—Vamos. Impresióname con tus dotes de orador.

—Imposible. Con lo que me has dicho se me ha borrado por completo el discurso. Por fortuna. Era muy malo.

—¿Tanto así?

—Cualquier adolescente enamorado lo hubiera hecho mejor.

—¿Un adolescente enamorado? ¿Acaso era una declaración?

—De ninguna manera, Cómo crees. Fue un decir por decir. Una

comparación tonta que me vino a la cabeza.

—Te has puesto rojo de la cara. Apuesto a que tienes calientes las mejillas.

—¡Caray! Olvidemos el asunto, ¿sí?

—De acuerdo. Pero a cambio de una cosa.

—¿Cuál?

—Una invitación a comer.

—¡¿Hablas en serio?!

—Desde luego.

—¡¿Hoy?!

—¿Por qué no? ¿Ya tienes compromiso?

—Nooo. Y aunque lo tuviera.

—Entonces, ¿quedamos para el mediodía?

—De acuerdo. Tú escoges el sitio.

—Bien. Ahh... por cierto... puedes llamarme como gustes.



## UN CORAZÓN DE SEÑUELO

Cayó en la trampa. Fue más fácil de lo previsto. ¡Qué risa cuando vi sus incrédulos ojos desorbitados! En estos momentos debe estar aturdido, fuera de control. Ahora deberé desplegar todo mi encanto cuando vayamos al restaurante. Nada de medias tintas. Es necesario tenerlo a punto antes del fin de semana. Hay que acosarlo sin darle margen para reflexiones.

## MESA PUESTA

—Me vendría bien una copita de vino blanco. Digo, para brindar por nuestro pacto. ¿A ti qué se te antoja, Nemesio?

—Pediré lo mismo. Es una ocasión especial.

—Ya lo creo. El inicio de un nuevo y... espero, estimulante vínculo.

—Antes de que saliéramos de la oficina pensé en preguntarte la razón de tu cambio, pero planteándomelo dos veces, es mejor que me abstenga aunque la curiosidad sea muy fuerte.

—Ja, ja. Te propongo que nos hagamos a la idea de un lavado cerebral.

—¿Así de fácil?

—¿Cuál es el problema? Nada de volver la vista atrás.

—Dime Nemesio, ¿qué signo eres?

—Cáncer, ¿por?

—Mm, entonces somos afines.

—¿Crees en eso?

—¡Pero C-L-A-R-O! ¿Tú no?

—Bueno, admito mi total ignorancia en esoterismo.

—Es una cuestión científicamente comprobada: los astros gobiernan nuestras vidas. En todos los órdenes: dinero, amor, salud, éxito. Lo que se te ocurra.

—Entonces, el hecho de ser afines, ¿significa un buen augurio?

—No es algo tan categórico. Depende de los puntos de confluencia. Por ejemplo, los de Cáncer tienen fama como amantes imaginativos, siempre dispuestos a experimentar con su pareja. Sobre todo a satisfacerla.

—¿Y...?

—¿Y? Pues que los de Escorpión le damos un lugar preponderante al sexo, es el núcleo de nuestro devenir. Para ti, ¿qué tan importante es?

—Bueno yo... hace mucho que no tengo compañera.

—Me supongo que tendrás alguna forma de...

—¿De qué?

—Quiero decir, ¡uf! Alguna amiga debes de tener, ¿no? Alguien con quien estar.

—No. No tengo. Y tampoco recurro a las profesionales ni a los encuentros efímeros.

—Estás bromeando, ¿verdad?

—Hablo en serio.

—¡Esto sí que es increíble! Yo con tres días de racionamiento tengo para volverme histérica. Pero, ¿cómo puedes...?

—Dime, ¿son ciertos los rumores sobre ti que se divulgan en la oficina?, ¿lo que me dijiste aquella vez sobre tus relaciones con el jefe y su esposa?

—Mira. Vamos a aclarar algo desde ahorita. Ese aspecto de mi vida es religiosamente personal. Yo hago con mi cuerpo cuanto me viene en gana. ¿Entiendes?

—Entiendo. No es para que te enojés.

—No, si no me enojo. Sólo quiero ser muy transparente sobre ese tema. Para mí el sexo es goce y el cuerpo un instrumento de placer. El más genuino acto de comunión entre las personas. No creo en ataduras ni en eso que llaman "lo prohibido". Son antinaturales convenciones de la sociedad que persiguen con incomprensible afán, lo que constituye la mayor delicia del género humano: el universo de la carne.

—¿No crees que la gente se empeña en elaborar teorías sobre la vida y luego malgasta el tiempo tratando de comprobarlas?

—Por lo que a las mías respecta, ya las he corroborado. ¿Te escandaliza tanta convicción?

—No. Es poco común encontrar a alguien que sepa lo que quiere con tanta seguridad y lo externe con semejante aplomo.

## **JUEVES 31 DE AGOSTO**

Un estupendo acercamiento se registrará este día, entre una luna que alcanzará su primer cuarto creciente y la rojiza y brillante estrella Antares (rival de Marte) encima de nuestro satélite, en la constelación de Scorpius.

## CONJUNCIÓN

—Hola. Sólo quería decirte que la pasé muy bien en la comida contigo.

—Igual yo, Nemesio. Aunque creo que te horroricé un poco al ser tan directa. De cualquier forma creo que fue mejor hablar sin tapujos porque de otra forma surgen decepciones y malentendidos. No tiene caso andar con fingimientos.

—Conmigo hay que proceder así. Es preferible. Además, estuve meditando sobre nuestra charla y creo que a fin de cuentas, tu postura, aunque radical, es muy honesta.

—¿De verdad lo piensas?

—Sí. Me parece que el empobrecimiento emocional de las personas se debe a los antifaces que usamos, a nuestros artificios e hipocresía cotidianos.

—Te quedaste corto: empobrecimiento emocional, sexual e intelectual.

—Exacto. Eso quise decir. Hay tantas satisfacciones y vivencias retozonas que nos negamos por temores absurdos.

—Vaya. Parece que dos signos afines comienzan a aproximarse.

—¿Cuál es el pronóstico según el firmamento?

—Que podemos estar más contiguos.

—¿Cuándo?

## LOS CAPRICHOS DE PLUTÓN

El planeta es veleidoso, al igual que todos sus vástagos a los que rige, en especial las mujeres. Su superficie es la que presenta mayores cambios en el Sistema Solar, más que cualquier otro cuerpo dentro de tan egregia familia. Zonas con mucho brillo se combinan junto a otras bastante opacas. Variaciones muy marcadas e imprevistas para las cuales no se halla explicación hasta el momento. Sus contrastes desconciertan a los hombres de ciencia. Por ello ha engañado durante algún tiempo a los astrónomos de la época más o menos moderna; desde que Plutón se hizo visible a través del telescopio de un observatorio.

La mayor parte de lo que se sabe de Plutón —o de lo que se cree saber— ha sido a través de fotografías no muy explícitas de sondas espaciales, pero sobre todo, de inferencias matemáticas. Inclusive la ciencia, enemiga jurada de la astrología, ha prestado atención a ésta por lo menos en lo que a Plutón y sus satélites se refiere. Para los intérpretes del comportamiento planetario, Plutón es enigmático, su órbita caprichosa y su superficie inescrutable por una sencilla razón: un designio de los dioses de la antigüedad. Está claro que su influencia es enorme a pesar de tratarse de un astro tan pequeño. Las mujeres en especial, se hallan bajo su poderoso influjo y les son transmitidas características dependiendo de su posición, que forjan su temperamento. Su órbita excéntrica (nunca mejor aplicada tal palabra), dicta no pocas anomalías en su trayectoria que hacen del planeta algo muy especial. Su atmósfera es igual de voluble pues aparece y desaparece: cuando está más cerca del sol, su superficie de hielo se derrite y se transforma en gases que conforman el ámbito circundante, y que por supuesto, son venenosos en grado sumo. Lo anterior puede no ser un rasgo muy elegante del proceder de este planeta pero así es como funciona.

Su satélite, Nyx, tiene una trayectoria y conducta tan estrafalarias como el planeta mismo. Ateniéndose a la óptica científica, Nyx parece una figura que gira sobre sí misma de manera caótica. Parece una gran roca algo amorfa que no parece seguir cierto patrón que sea susceptible de plasmarse mediante ecuaciones. La gravedad es casi nula por lo que cualquier objeto tiende a

escapar hacia el espacio. Nada puede considerarse como estable o duradero. Lo efímero domina en este lejano rincón del universo. En virtud de tanta distancia con respecto al Sol, es un sitio frío en extremo.

Algo muy particular de Plutón: gira sobre sí mismo en sentido contrario al que lo hacen los demás planetas del Sistema Solar. Nadie ha sido capaz de dar la razón. Posee una zona en forma de corazón humano, sitio que por supuesto es tan gélido que resulta absurda la sola idea de concebir, siquiera en forma hipotética, cualquier tipo de organismo viviente. Las planicies congeladas son tan bruñidas que semejan la epidermis de un escorpión.

La materia que contiene le otorga apenas una precaria redondez que puede perder con cualquier desliz cósmico. Se corre el riesgo de que se desprenda de su órbita y viaje en forma impredecible fuera del Sistema Solar o en su interior. Es un peligro permanente.

## **VIERNES 1 DE SEPTIEMBRE**

La luna avanzará este día por encima de la constelación de Scorpius, colocándose arriba de la zona correspondiente a su agujón, formado por dos estrellas llamadas "Ojos de Gato" (Lambda y Upsilon Scorpii).



## SENTIDOS

Los escorpiones se percatan de su entorno a través del tacto y el olfato. Su vista es pobre. El olor es la señal más importante para detectar a sus víctimas en potencia. Son depredadores que prefieren las sombras para salir de cacería. La oscuridad es su dominio, su reino. Cuando algún incauto se encuentra cercano, el escorpión, al acecho y cauteloso, con la cola enroscada y en posición de ataque lo sujeta con las tenazas y le encaja su bayoneta ponzoñosa. No hay necesidad de un golpe de gracia. Después viene el festín, la ceremonia de extraer la pulpa del animal sacrificado. El exterminador implacable se sacia nuevamente.

El veneno de muchas especies mortíferas es caliente. El del escorpión es frío. Casi gélido.

## PIROTECNIA ESTELAR

Hoy más que nunca, Nemesio siente vergüenza de su cuerpo. Por sus glúteos llenos de estrías, el abultado abdomen, los pectorales laxos y con vellos encanecidos, las manos arrugadas, adiposidades repartidas en partes varias y otras erosiones en su figura. Su última vez con una mujer no fue una experiencia como para ponerle fecha conmemorativa.

Desnudo, de pie frente a Juana María quien ha salido del baño con una bata china de satén rojo, atada a propósito como al descuido; se pregunta si no estará a punto de cometer el mayor deslucimiento de su vida. Ella se aproxima insinuante y segura, con un sutil olor a geranio, y al posar sus manos con suavidad sobre las caderas de Nemesio se percata de que está temblando.

—¿Estás nervioso?

—¿Se me nota?

—Para que no te sientas mal diré: Sólo un poquito. ¿Es acaso porque tienes mucho tiempo de no hacerlo?

—¿También eso se me nota?

—Por favor, no respondas con otra pregunta.

—Disculpa.

—Sólo dime: Sí, es por esa razón que estoy tenso.

— Por eso y por poner a la vista todos mis daños materiales.

—No digas eso. Luces apetecible todavía.

—Gracias por mentir.

—Me atengo a lo que veo.

—Entonces cierra los ojos.

—Pésimo chiste. Mejor acércate, sin temor.

—Eres tan bella.

—¿Cuánto llevas en hibernación?

Nemesio no contesta y repara en el resplandor de un collar que nunca le había visto.

—¿Qué significa "Nyx"? ¿Tiene algo que ver con la reproducción que tienes en tu escritorio?

—Yo soy Nyx, la Diosa de la Noche.

Él la mira perplejo mientras ella, sin más explicaciones lo besa mordiendo con delicadeza sus labios, pasando su lengua por sus comisuras con calculadora morosidad como si fuera un caracol que sale de paseo pero también como un venablo ungido con tósigo, luego la introduce en el interior de la boca de Nemesio para recorrer sus encías y la textura granulosa del paladar. Una casi olvidada corriente de sensaciones en zigzag atraviesa la espina dorsal de Nemesio. No consigue relajarse. La saliva que le es inoculada provoca una flexión en sus rodillas. Le cuesta creer que la protagonista, el estímulo de sus más descabelladas fantasías se encuentra ahora entre sus brazos. Ella lo conduce a la cama.

—Ven. Recuéstate. Yo voy a ser la maestra de ceremonias, tu sacerdotisa.

Nemesio se deja hacer y poco a poco se abandona a la sabiduría de su deidad. La progresión de diestros tocamientos surte efecto. La piel de Nyx es como un desfile de brisas aromáticas, una odorífica sesión de anatomía, como el escándalo de olores de un invernadero. El sólo hecho de olerla es tan estremecedor como ser tocado por ella. En forma paulatina el cuerpo de Nemesio da una satisfactoria respuesta. Su miembro comienza a resucitar. Cobra confianza, se desinhibe y siente que ya es hora del acoplamiento. La penetra con urgencia, con vigoroso vaivén. Su espalda transpira. Ella lo insta a contenerse al máximo y él obedece mientras Nyx hace lo contrario cediendo a las demandas de sus sentidos y retorciéndose, culmina.

La entrega es larga y dos cuerpos jadeantes yacen sobre la cama. El ego de Nemesio está robustecido gracias a las técnicas amatorias de su guía. Ella posa su boca sutil en los párpados trémulos de su víctima.

—¿Cansado?

—Para ser franco, sí.

—Pero si la noche es joven aún.

—La noche, sí. Yo, no.

—Ya me encargaré de darte bríos.

—Por cierto, no me has dado más detalles sobre "Nyx".

—En la mitología griega era la diosa primordial de la noche. Nació del caos del universo.

—¿Y te identificas con ella?

—Soy Nyx, ya te lo dije.

—Entiendo. Te proyectas en la imagen de la diosa Nyx, ¿verdad?

—Dejemos eso y vamos a darte algo para continuar. Algo que te reanime.

—¿De qué hablas?

—De un afrodisíaco muy potente.

—Supongo que se trata de algún bebedizo exótico, un elixir.

—No. Te equivocas. Mira, es este polvito blanco.

—¿Esto? Mm... Parece cocaína.

—Bueno, contiene un poco pero en proporciones mínimas, además de otros ingredientes.

—¿Cuáles?

—Esencia de geranio, leche de coco pulverizada, azúcar común y otras especies inofensivas.

—¿No es peligroso? Lo digo por la cocaína.

—Ya te dije que es sólo una pizca. Además, su eficacia es asombrosa. No seas miedoso. A mí me gustan los hombres intrépidos. Anda. ¿Dónde está tu naturaleza experimental? No te niegues la ocasión de pasar a niveles superiores del placer. Escucha, me pondré un poco en el pubis, en mis ingles y en mi vagina. Degústalo poco a poco. Chupándome. Así mientras me excitas tú recuperas energías.

Nemesio, sin más remilgos, vuelve a someterse a las instrucciones de su diosa Nyx. Sus papilas reciben con agrado el sabor del polvo y comienza a recorrer con su lengua la amalgama de miel de los jugos de mujer y el afrodisíaco.

Juana María lo sujeta de los cabellos. Una lágrima resbala hasta el lóbulo de su oreja. Y mientras se arquea y gime, articula un discurso entre sofocos. Las palabras parecen hacer fricción en su garganta.

—¿Sabías que... hay una antigua creencia... Malí, en la África milenaria? Es muy... hermosa... por su simbolismo y por... ¡Mm!... los miles de años... que se ha ido transmitiendo... oralmente. Según la tradición... cuentan que la primera... mujer que pobló la tierra. Fue dotada con un escorpión... ¡Agh!... para defenderse. Lo llevaba... en su sexo... para envenenar... a los hombres.

**¿FIN? SÍ, ¡SNIF!**

**¿YA? ¡OH; NENE!, VENENO. ¡AY!**

## ÓLEO DE NYX (CIERRE)

No son buenos ni malos augurios. El búho y los tres murciélagos son espíritus protectores de un orden superior, de una misión elevada: el bienestar de Nyx. Han estado unidos a Ella desde la eternidad, en sus múltiples existencias en forma de materia o de espíritu pero siempre inmortales.

Nunca abandonan su posición ni siquiera en los momentos de mayores amenazas. Permanecen allí siguiendo órdenes y también por amor a su deidad. Su traza fantasmal logra que la representación transmita una atmósfera macabra e idílica a la vez. Tal es la sensación que emana del cuadro al contemplar las diestras pinceladas, un aire tenebroso fruto de un ensueño. En la imagen no se aprecian emociones gratas.

El vientre de Nyx es bruñido, como la superficie de Plutón y la epidermis de un escorpión. Su postura no revela sus deseos; parece conmovida, tal vez inquieta, pero no se aprecia el sentimiento que la anima.

En el cuadro se aprecian unos luceros: son espíritus errantes que gozan de la misma jerarquía que los protectores. Se encuentran en órbita aguardando la ocasión de encarnar para convertirse en criaturas capaces de percibir sensaciones y albergar recuerdos.

Tal es el la comitiva de Nyx. La vista, no obstante, se posa en forma natural en el manto negro de Nyx. Y como todo mundo sabe, el negro es el color del silencio.



# COLOFÓN

“El Alacrán

sale de su rincón  
en medio de un paréntesis  
y una interrogación”

*Carlos Gutiérrez Cruz (1919)*